



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

UN LIBRARY

DEC 7 1982

S/15492
17 noviembre 1982
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

UN/SA COLLECTION

INFORME COMPLEMENTARIO DE LA COMISION DE INVESTIGACION DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD ESTABLECIDA POR LA RESOLUCION 496 (1981)

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
Carta de envío		2
INTRODUCCION	1 - 15	3
A. Nuevo mandato de la Comisión	1 - 2	3
B. Organización de los trabajos	3 - 15	3
I. EXAMEN DE LOS ACONTECIMIENTOS PERTINENTES	16 - 59	4
A. El proceso instruido en Seychelles contra los mercenarios capturados	16 - 21	4
B. El proceso instruido en Sudáfrica	22 - 59	5
II. COMPROBACIONES Y CONCLUSIONES DE LA COMISION	60 - 81	12
III. RECOMENDACIONES DE LA COMISION	82 - 85	15

Anexos

I. Lista de acusados en el juicio de Sudáfrica	19
II. Extracto del Fallo del Tribunal en el proceso celebrado en Sudáfrica	23
III. Texto de la declaración formulada por el Primer Ministro de Sudáfrica el 29 de julio de 1982	28
IV. Extractos de los testimonios presentados por algunos de los acusados en el proceso de Sudáfrica	29

CARTA DE FECHA 17 DE NOVIEMBRE DE 1982 DIRIGIDA A LA PRESIDENTA DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR LA COMISION DE INVESTIGACION DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD ESTABLECIDA POR LA RESOLUCION 496 (1981)

En nuestra calidad de miembros de la Comisión de Investigación del Consejo de Seguridad establecida por la resolución 496 (1981), tenemos el honor de presentarle adjunto el informe complementario de la Comisión, preparado en cumplimiento del párrafo 12 de la resolución 507 (1982). Este informe fue aprobado por unanimidad hoy, 17 de noviembre de 1982.

Aprovechamos la oportunidad para expresar la esperanza de que la Comisión de Investigación haya cumplido su mandato a satisfacción del Consejo de Seguridad y nuestro profundo agradecimiento por la confianza que nos ha mostrado el Consejo al designar a nuestras delegaciones respectivas como miembros de la Comisión.

(Firmado) Carlos OZORES TYPALDOS, Panamá
Presidente

Jeremy M. CRAIG, Irlanda

Nobutake ODANO, Japón

INTRODUCCION

A. Nuevo mandato de la Comisión

1. El 15 de marzo de 1982 la Comisión de Investigación del Consejo de Seguridad establecida por la resolución 496 (1981) con objeto de investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981 por mercenarios contra la República de Seychelles, así como de estimar y evaluar los daños económicos, presentó su informe al Consejo de Seguridad.

2. El Consejo examinó el informe (S/14905) entre los días 20 y 28 de mayo de 1982 y, en su 2370a. sesión, celebrada el 28 de mayo de 1982, aprobó la resolución 507 (1982). A tenor del párrafo 12 de esa resolución el Consejo de Seguridad decidió encomendar a la Comisión de Investigación que examinara cualquier novedad que se produjera y presentara para el 15 de agosto de 1982 un informe complementario con recomendaciones adecuadas, en que se deberían tener en cuenta, entre otras cosas, las pruebas y los testimonios presentados en cualquier juicio de cualquiera de los miembros de la fuerza invasora de mercenarios.

B. Organización de los trabajos

3. Los miembros de la Comisión celebraron varias reuniones oficiosas con el fin de examinar la organización de los trabajos de la Comisión y de estudiar los medios que tenía a su disposición para cumplir su mandato.

4. Por carta de fecha 5 de agosto de 1982 el Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas informó al Presidente de que el Sr. Nobutake Odano de la Misión Permanente actuaría como representante del Japón en la Comisión, como resultado de la designación del Sr. Katzumi Sezaki para ocupar un puesto en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en Tokio.

5. La Comisión llegó a la conclusión de que la principal fuente de información adicional era probable que estuviera constituida por los autos, incluidas las sentencias, de los juicios que se estaban celebrando en Seychelles y en Sudáfrica.

6. En consecuencia, el Presidente de la Comisión comunicó a los representantes de Seychelles y de Sudáfrica que la Comisión deseaba recibir oportunamente las actas judiciales integrales de los juicios.

7. El 12 de agosto de 1982, a petición del Presidente de la Comisión y con objeto de que ésta tuviera más tiempo para recibir y estudiar el acta de las pruebas y testimonios presentados en los juicios, como se solicitaba en el párrafo 12 de la resolución 507 (1982) el Consejo de Seguridad accedió a que la fecha de presentación del informe complementario se aplazara hasta el 31 de octubre de 1982.

8. El representante de Seychelles, por carta de 7 de septiembre de 1982, puso a disposición de la Comisión una copia literal de un documento titulado "denuncia penal - denuncia bajo juramento ante el Tribunal Supremo de Seychelles - la República contra 1. Robert Charles Sims, 2. Susan Josephine Ingle, 3. Frank Vincent Brooks, 4. Roger William England, 5. Jeremiah Cornelius Puren, 6. Bernard Stanley Carey, y 7. Martin Dolinschek" 1/.

9. El representante de Sudáfrica por una nota verbal de fecha 10 de agosto de 1982 transmitió una copia de la sentencia y, ulteriormente, por carta de 5 de octubre de 1982 una copia del acta del proceso judicial en el caso del Estado contra Michael Hoare y otras 42 personas 1/.
10. La Comisión dedicó un buen número de reuniones oficiosas al examen de esos documentos y a la preparación de su informe.
11. Como resultado de la petición de la Comisión de más tiempo para completar su trabajo, el Consejo de Seguridad accedió, el 31 de octubre de 1982, a un nuevo aplazamiento de dos semanas, hasta mediados de noviembre de 1982, para la presentación del informe de la Comisión.
12. La Comisión aprobó el presente informe en su séptima reunión oficial, celebrada el 17 de noviembre de 1982.
13. El presente informe se basa en gran medida en el examen de las actas que la Comisión recibió, en cuanto se relacionan con su mandato. El informe no representa una interpretación jurídica de esos documentos.
14. La Comisión desea expresar su agradecimiento a los Gobiernos de Seychelles y de Sudáfrica por haber puesto a su disposición las mencionadas actas judiciales.
15. La Comisión no pretendió profundizar en las consecuencias económicas de la agresión mercenaria contra Seychelles. La necesidad de asistencia económica para la rehabilitación de la economía es grave y apremiante. La Comisión observó, entre otras cosas, que se había establecido un Fondo Especial que encauzaría la asistencia para la reconstrucción económica, de conformidad con el párrafo 9 de la resolución 507 (1982) del Consejo de Seguridad. Tomó nota asimismo de que, conforme el párrafo 10 de la misma resolución, se había establecido un Comité ad hoc a fin de coordinar y movilizar recursos para el Fondo Especial y que se había hecho un llamamiento a todos los Estados y organizaciones internacionales, incluidos los organismos especializados de las Naciones Unidas, para que prestasen asistencia a la República de Seychelles.

I. EXAMEN DE LOS ACONTECIMIENTOS PERTINENTES

A. El proceso instruido en Seychelles contra los mercenarios capturados

16. Los siete mercenarios capturados fueron sometidos a proceso por el delito de traición, sancionado en el inciso a) del párrafo 1) del artículo 39 del Código Penal, que dice así: "Será culpable de traición toda persona que haga la guerra o que incurra en actos de preparación de guerra contra Seychelles". El proceso se inició el 16 de junio de 1982. El Juez no dio lugar a una objeción preliminar hecha por el abogado defensor en el sentido de que un individuo que no era ciudadano o residente permanente de Seychelles no podía ser sometido a proceso o sancionado en Seychelles con arreglo a ese artículo.

17. Respecto de dos de los acusados, Robert C. Sims y Susan J. Ingle, se emitió un auto de desestimiento de la causa 2/. Siguiendo los consejos del abogado defensor, todos los acusados menos Martin Dolinschek, se declararon culpables de uno o más de los cargos formulados en su contra. Dolinschek, que decidió asumir su propia defensa, presentó un alegato que se consideró ambiguo. El Juez decidió que se consideraría que se declaraba inocente.

18. El 5 de julio de 1982, el jurado decidió por unanimidad que los cinco acusados eran culpables como se indicaba en el auto de acusación. Tras oír peticiones de clemencia, el Juez condenó a muerte a Frank V. Brooks, Roger W. England, Jeremiah C. Puren y Bernard S. Carey. Martin Dolinschek fue condenado a 20 años de prisión. Al respecto, el Juez anunció que había llegado a la conclusión de que Dolinschek había actuado como cómplice y no como autor y que había dado muestras de arrepentimiento. Los acusados tuvieron la oportunidad de apelar las sentencias dictadas en su contra 3/.

19. De resultas de las declaraciones de culpabilidad hechas por los otros cuatro acusados, sólo Dolinschek testificó durante el juicio. Concretamente, Dolinschek leyó, a título de prueba de descargo, el acta completa de su declaración ante la Comisión de las Naciones Unidas (S/14905, anexo VI).

20. Durante el proceso, un técnico de Radio Seychelles declaró que mediante un examen de las cintas magnéticas parcialmente destruidas por el fuego que los mercenarios abandonaron en el aeropuerto, se había determinado que en éstas estaba registrado no sólo un mensaje de James Mancham, como se indicó en el informe de la Comisión de las Naciones Unidas (párr. 63 del documento S/14905), sino también las voces de otros dos individuos, que, a juicio del técnico, eran las de Gerard Hoareau y Paul Chow, otros dos ciudadanos de Seychelles en el exilio (Ibid., párrs. 250-254).

21. Puesto que con motivo de su visita a Seychelles la Comisión ya había tenido la oportunidad de interrogar a los mercenarios apresados, y como el Gobierno de Seychelles le había suministrado abundante información, en general, el expediente judicial sirvió para confirmar la información que ya figuraba en el primer informe de la Comisión. Así, pues, durante el proceso surgieron pocos datos nuevos de significación sobre el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión.

B. El proceso instruido en Sudáfrica

22. En marzo de 1982, la División Provincial de Natal de la Corte Suprema de Sudáfrica, con sede en Pietermaritzburg, inculpó a 45 individuos, formulando cargos en su contra por cuatro infracciones concretas a la ley titulada South African Civil Aviation Offences Act No. 10, de 1972, sobre secuestros y otras injerencias ilícitas en la normal operación de aeronaves comerciales. Los 45 individuos formaban el grupo de mercenarios que llegó a Durban, Sudáfrica, a primeras horas del 26 de noviembre de 1981, a bordo de un avión de Air India que con anterioridad había aterrizado en Seychelles en un vuelo regular iniciado en Salisbury (actualmente Harare) Zimbabwe, con destino a Bombay, India.

23. Antes de que se iniciara el proceso, dos de los mercenarios, van Huysteen y de Wet, aceptaron actuar como testigos del Estado y se retiraron los cargos que se habían formulado en su contra. No testificaron ante el Tribunal. Los 43 mercenarios restantes se declararon inocentes.

24. Se dictó sentencia el 27 de julio de 1982: dos de los acusados (Hoare y Duffy) fueron hallados culpables de tres de los cuatro cargos formulados en su contra; seis fueron hallados culpables de dos de los cargos y 34 de sólo uno de los cargos; uno de los acusados (Dukes) fue absuelto de todos los cargos, debido a que había sido gravemente herido durante la primera etapa de los enfrentamientos en el aeropuerto de Seychelles de manera que no se encontraba en condiciones físicas o mentales para participar en los arreglos que condujeron al secuestro del avión 4/. Con posterioridad se fijaron las penas; éstas fluctuaron entre 20 años de prisión (diez de los cuales en suspenso) en el caso de Michael Hoare y cinco años de prisión (cuatro años y medio de los cuales en suspenso) en el caso de los condenados por un solo cargo. Se denegó la autorización para apelar.

25. Durante el proceso se invocaron ciertas disposiciones legales que impidieron que los acusados se refirieran a algunas cuestiones al testificar. El 16 de junio se recibió una deposición del Ministro de Defensa, en virtud del artículo 29 de la ley titulada General Law Amendment Act (No. 101) de 1969 5/, por el que se prohíbe el suministro de información relativa a ciertas operaciones realizadas por el ejército de Sudáfrica antes del 24 de noviembre de 1981. Por esta razón, más tarde varios acusados y testigos se negaron a responder a algunas preguntas que se les formularon. También se invocó la ley titulada Official Secrets Act (No. 16 de 1956), cuyo artículo 3 sanciona la divulgación de cierto tipo de información.

26. Poco después del inicio del proceso, se planteó la cuestión de saber si el debate de determinadas cuestiones en audiencia pública podría perjudicar la seguridad del Estado y, por consiguiente, si procedía examinarlas en audiencia secreta. Tras un intercambio de opiniones en audiencias secretas con los abogados, el Juez dispuso que si surgía la necesidad de recibir deposiciones sobre tres cuestiones concretas (que no se dieron a conocer ante la sala) correspondería hacerlo en audiencia secreta. El Tribunal celebró unas pocas audiencias secretas. No obstante, antes de que testificaran los acusados, el juez redujo el alcance de su decisión a sólo uno de los tres temas. Todo indica que con posterioridad no se celebraron más audiencias secretas.

27. Durante el prolongado proceso testificaron funcionarios del aeropuerto, de la policía y de los servicios de seguridad que se encontraban en el aeropuerto de Durban el 26 de noviembre, los pasajeros que viajaban a bordo del avión y casi todos los acusados. El Tribunal dispuso que se recibieran las deposiciones del Capitán de Air India, Sr. Saxena, y del Director de Aviación Civil de Seychelles, Sr. Lalanne, en Seychelles.

28. La Comisión ha examinado el expediente del proceso 6/ pero no desea hacer una relación completa de las actuaciones del Tribunal, ya que gran parte de éstas se refieren al cargo de secuestro y no se relacionan directamente con el mandato de la Comisión. No obstante, considera pertinente incluir resúmenes o extractos de algunas de las deposiciones.

29. Habida cuenta del papel preponderante que desempeñó Michael Hoare en la agresión mercenaria, su testimonio reviste considerable importancia. Por consiguiente, la Comisión ha incluido un resumen de los principales aspectos que revisten interés desde el punto de vista de su mandato, sin pronunciarse sobre su veracidad, cuestión que se evaluará más adelante en el presente informe.

30. Gracias a las deposiciones de los demás acusados y a las repreguntas que se les formularon, se pudo obtener no poca información sobre diversas cuestiones relacionadas con el mandato de la Comisión, incluidas la contratación de los acusados, los motivos que los llevaron a participar, sus funciones individuales en la operación mercenaria y las orientaciones recibidas por éstos sobre diversas cuestiones, entre ellas, la supuesta participación oficial.

31. En el anexo IV del presente informe figuran extractos seleccionados de las deposiciones pertinentes. Dado lo prolongado del proceso, la Comisión sólo puede reproducir una pequeña parte de dichas deposiciones. Toda selección de este tipo es inevitablemente arbitraria. La Comisión ha procurado seleccionar aquellas partes de las deposiciones que sirven para ilustrar determinadas cuestiones con el máximo de claridad. Habida cuenta del papel desempeñado por algunos individuos, se han incluido extractos más extensos de sus deposiciones.

32. Por último, la Comisión ha resumido las partes del fallo del Tribunal que revisten interés desde el punto de vista del mandato de la Comisión. Los principales pasajes pertinentes del fallo se reproducen en el anexo II, infra.

Deposición de Michael Hoare

33. En su deposición Michael Hoare declaró que había iniciado los preparativos para una operación encaminada a derrocar al Gobierno de Seychelles casi inmediatamente después de la reunión que celebrara en septiembre de 1977 con Gonsalves d'Offay, ex Ministro del gobierno precedente que encabezaba Mancham. Poco después viajó por vía aérea a Seychelles, donde permaneció seis días, con objeto de efectuar una misión de reconocimiento. A continuación presentó un esbozo de plan para la operación de d'Offay y calculó que el costo de la operación ascendería a 5 millones de dólares de los EE.UU. Por otra parte, en mayo de 1978 envió una carta a d'Offay con objeto de ofrecer sus servicios a Mancham. Más tarde, a comienzos de 1979, se reunió con Mancham en Londres.

34. Hoare también declaró que a comienzos de 1979 empezó a informar al Bureau of State Security (BOSS), Oficina de Seguridad del Estado, posteriormente el National Intelligence Service (NIS) (Servicio Nacional de Inteligencia) por intermedio de Dolinschek, su enlace con dicha organización, sobre las posibilidades de realizar una operación mercenaria en Seychelles. Posteriormente se reunió con el Jefe del BOSS, Alec van Wyk. Este último informó a Hoare que oportunamente se había presentado un memorando al Gabinete, que no había podido hacer nada al respecto. Hoare viajó a Seychelles por segunda vez en junio de 1980.

35. Hoare declaró que en 1981, Gerard Hoareau, que acababa de llegar a Sudáfrica procedente de Seychelles, le había transmitido verbalmente la orden expresa de Mancham de organizar una operación. Según Hoare, el Seychelles Resistance Movement (Movimiento de Resistencia de Seychelles), había tropezado con enormes dificultades

para reunir el dinero necesario para la operación; en definitiva, Hoare redujo su presupuesto a 500.000 dólares de los EE.UU., aunque se le había informado que sólo se habían recolectado 400.000 dólares. Finalmente sólo recibió 320.000 dólares.

36. Según Hoare, en junio o julio de 1981 encomendó la labor de reclutamiento a Moneta, que había servido con él en el Congo (actualmente el Zaire). Al cabo de un mes, Hoare pidió a Moneta que organizara una reunión con algunos de los hombres que podrían tener interés en participar en la operación. Moneta le presentó al Comandante en Jefe de una unidad de una Citizens Force que, a juicio de Moneta, podría suministrar a 40 hombres. Hoare recordó haber conocido al Capitan (más tarde Mayor) Ward en una de las primeras reuniones.

37. Hoare declaró que había discutido su plan con varios altos funcionarios del NIS en Durban el 25 de septiembre de 1981. Se le informó que su plan se sometería a la consideración del Gabinete. Varios días más tarde recibió un llamado de Claassen, un alto funcionario de la Sede del NIS, quien le pidió que se reuniera con él en Pretoria. Según Hoare, Claassen le informó de que el Gabinete había dado su aprobación, en principio, pero que el asunto debía someterse al ejército. A continuación, le presentaron a los generales de brigada Hammon y Knoetze, del servicio de informaciones militar, y Hoare les hizo entrega de una lista de las armas y de las municiones que necesitaba.

38. Hoare declaró además, que el ejército había aceptado suministrar una base militar ubicada en el Transvaal Septentrional con fines de entrenamiento. De hecho, sin embargo, no hubo tiempo para el entrenamiento.

39. Las armas fueron transportadas a su domicilio en cajas por un sargento del ejército en una vagoneta civil el 6 de octubre de 1981. Hoare declaró que las cajas contenían algunas armas pesadas que no había solicitado y que, más tarde, éstas habían sido devueltas, ya que habría sido difícil utilizarlas.

40. Hoare declaró que su plan se basaba exclusivamente en el empleo de soldados extremadamente bien entrenados y experimentados. Dijo que la cuestión de la composición y las nacionalidades de la fuerza, había sido examinada con el servicio de informaciones militar a comienzos de octubre. Hoare tenía previsto utilizar a 73 soldados sudafricanos para la misión, pero el servicio de informaciones militar decidió reducir el número de sudafricanos a 15 o, tal vez a 12, a fin de que la mayoría tuviese pasaportes extranjeros. Más tarde se encontró otra fuente de reclutamiento por medio de Dalgliesh, que había prestado servicios en la Rhodesian Defence Force, después de la independencia de Zimbabwe, Dalgliesh se había radicado en Durban y era propietario de un hotel donde solían reunirse ex comandos rhodesios.

41. Hoare dijo que antes de formalizar el reclutamiento de los mercenarios en reuniones celebradas en Johannesburgo y Durban, les había descrito, en términos generales, en qué podría consistir la operación. Declaró también que se había entrevistado personalmente con todos los reclutas y que les había dado un adelanto de 1.000 rand. Tratándose de los reclutas ordinarios, la remuneración total debía ascender a 11.000 rand. Su propia remuneración debía ascender a 100.000 rand; Moneta, su lugarteniente, debía recibir 50.000 rand; y los demás "oficiales" debían recibir remuneraciones que fluctuarían entre 30.000 y 20.000 rand.

42. Según Hoare, sus planes originales consistían en transportar las armas por vía marítima. En definitiva, se vio obligado a elegir un plan extremadamente arriesgado que consistió en que el grupo principal de mercenarios transportara las armas a bordo el vuelo de Air Swazi del 25 de noviembre. Un grupo de avanzada compuesto por ocho mercenarios había logrado llegar a Seychelles con sus armas por diversas rutas sin dificultad.

43. En cuanto a la posibilidad de que la operación contara con apoyo fuera de Sudáfrica, Hoare dijo que había abordado a un agente que conocía en el Organismo Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA). Hoare declaró que había tratado de lograr que los norteamericanos se interesaran en el asunto, pero que no había tenido éxito.

44. Más tarde, en 1981, Hoare logró que Gerard Hoareau consultara a la CIA sobre la posibilidad de que los Estados Unidos reconocieran rápidamente al nuevo gobierno, lo que, a su juicio, resultaba indispensable para el éxito de la operación. Más tarde Hoareau le informó que había obtenido garantías de los Estados Unidos en el sentido de que reconocerían al nuevo gobierno de inmediato. Hoare no verificó la afirmación de Hoareau con el individuo de la CIA que conocía.

45. Hoare dijo que su plan contemplaba la llegada de un nuevo gobierno por avión desde Kenya una vez que la operación hubiera finalizado con éxito. Admitió que había inducido a los mercenarios a pensar que no sólo el Gobierno de los Estados Unidos, sino también el Gobierno de Kenya reconocerían de inmediato al nuevo gobierno. No se expuso sobre los fundamentos de dicha afirmación.

Fallo del Tribunal

46. A continuación se incluye un resumen de los puntos pertinentes al mandato de la Comisión que el juez estableció en la introducción a su fallo.

47. Como cuestión preliminar, el juez destacó que se imputaban a los acusados ciertos delitos relacionados con el secuestro de una aeronave civil y no ningún delito directamente derivado del intento de derrocar al Gobierno de Seychelles. Sin embargo, añadió que, debido a que algunos de los acusados alegaban haber creído que toda la operación era una operación de la Fuerza de Defensa Sudafricana y que el hecho de que fuera a dirigirla un jefe mercenario bien conocido y ellos fueran a percibir de una fuente extranjera pagos importantes por sus servicios era sólo una especie de plan de cobertura para encubrir la operación, el Tribunal tenía que examinar lo que creían los acusados, los fundamentos de esa creencia, la fuente de su información y la fiabilidad de esa fuente.

48. El juez resumió las circunstancias en que habían sido reclutados los acusados. Tras unos primeros contactos referentes a la posibilidad de una operación de mercenarios dirigida contra Seychelles, Hoare había recibido la autorización para elaborar un plan de operaciones. Hoare se había dirigido a Moneta (acusado No. 22) para tomar contacto con varios miembros del Segundo Comando de Reconocimiento 7/, con miras a reclutarlos. Había actuado en gran medida por conducto de Dunlop Paul (acusado No. 44), que, a su vez, había tomado contacto con un sargento del Comando llamado Brian Walls y, a través de él, con cierto Mayor Willy Ward, que en una época había pertenecido al Comando, pero posteriormente había obtenido un comando independiente.

49. El juez añadió que, según las deposiciones de los testigos, en una reunión celebrada alrededor del 28 de octubre de 1981, en la que Hoare había esbozado su plan, el Mayor Ward había dicho que él se ocuparía del reclutamiento de los 70 hombres necesarios a partir de su propia unidad. Sin embargo, pocos días después, Moneta había sido informado de que el Mayor Ward había sido llamado para una operación militar y no podría tomar parte en el planeamiento del golpe.

50. Se halló una nueva fuente de reclutas en Durban como resultado de las relaciones que Dalglish (acusado No. 27) había tenido con hombres que habían servido en las antiguas fuerzas de Rhodesia y se habían asentado después en Sudáfrica. Hacia la misma época, se había reclutado a miembros del Segundo Comando de Reconocimiento. Se habían pagado a cada persona 1.000 rand en efectivo al firmar un compromiso de alistarse, con la promesa de otros 10.000 dólares de los Estados Unidos 8/ una vez que la operación hubiera finalizado con éxito. A algunos mandos se les había prometido más.

51. El juez analizó seguidamente qué había dicho Hoare a los posibles reclutas durante las reuniones celebradas en el Transvaal y en Durban. Nadie parecía discutir qué había dicho:

a) Que tenía el encargo de montar la operación en nombre de Mancham;

b) Que los participantes no tendrían que llevar consigo armas, ya que éstas estarían ya en la isla.

52. El juez centró su atención en lo que se suponía que Hoare había dicho acerca del conocimiento y apoyo de la operación por parte de autoridades sudafricanas y de otro gobierno. Su análisis de las declaraciones de los testigos, que descubrió que variaban algo, puede resumirse como sigue:

a). Algunos manifestaron que Hoare les había dicho que el plan contaba con el respaldo del Gobierno de Sudáfrica y el NIS; otros que solamente tenían conocimiento de la operación. Algunos recordaban que Hoare había dicho que había estado en contacto con dos brigadieres del ejército; otros recordaban que se había mencionado a un general y al Primer Ministro. Se había mencionado la utilización de un campamento de entrenamiento en el Transvaal septentrional;

b) Algunos dijeron que habían creído que el plan era una operación encubierta en la que participarían en su calidad de miembros de la Fuerza de Defensa; otros manifestaron que habían tenido la impresión de que, si algo salía mal, las autoridades sudafricanas se distanciarían de la operación;

c) Algunos dijeron que Hoare había indicado que la CIA tenía conocimiento de la operación propuesta; otros que había tenido contactos personales con el Presidente y el Secretario de Estado de los Estados Unidos;

d) Algunos recordaban que había dicho que Kenya reconocería a un nuevo gobierno, tras el éxito de la operación; otros que Kenya enviaría seguidamente tropas aerotransportadas.

53. El juez analizó después el relato del propio Hoare. Hoare había negado primero haber implicado expresamente en la operación, en ningún momento, al Primer Ministro, el Gobierno o la Fuerza de Defensa de Sudáfrica, pero posteriormente había admitido haber dicho a algunos de los reclutas:

- a) Que el Primer Ministro sudafricano conocía y aprobaba la empresa;
- b) Que había negociado con dos brigadieres (pero no con un general);
- c) Que podía contar con el apoyo de los Gobiernos de Kenya y los Estados Unidos, ya que ambos darían su reconocimiento pronto e instantáneo en cuanto estuviera instalado un nuevo gobierno;
- d) Que había tenido contactos con la CIA.

Hoare había negado haber dicho nunca que había negociado con el Presidente o el Secretario de Estado de los Estados Unidos.

54. El juez concluyó que tenía pocas dudas, o no dudaba en absoluto, de que Hoare:

- a) Había hecho cuanto podía por convencer a los reclutas de que la operación proyectada contaba con el apoyo tácito del Gobierno y la Fuerza de Defensa de Sudáfrica, y les había dicho que la CIA simpatizaba con el golpe, que los Estados Unidos y Kenya darían el reconocimiento necesario al nuevo gobierno y que James Mancham trasladaría por aire a su nuevo gobierno desde Kenya;
- b) Había pintado el cuadro de un gobierno marxista en Seychelles y había mencionado la necesidad de restaurar un gobierno de orientación pro occidental en interés de Sudáfrica y del Occidente.

55. El juez señaló que la mayor parte del testimonio de Hoare relativo al conocimiento de sus planes por varios gobiernos, organismos gubernamentales e individuos o su intervención en ellos no estaba respaldado por pruebas. Por las razones que se expondrían más adelante en su fallo 9/, el juez otorgaba poca o ninguna credibilidad a cualquier manifestación de Hoare no respaldada por pruebas. Las alegaciones acerca del Gobierno de Kenya y la CIA se basaban sólo en su palabra. Ni siquiera había sostenido nunca que se hubiera reunido con el Presidente o el Secretario de Estado de los Estados Unidos, ni que se hubiera reunido con el Primer Ministro de Sudáfrica.

56. El juez señaló también que de Jager, miembro del Comando de Reconocimiento que se había negado a seguir participando en la operación cuando se le pidió que llevara de contrabando su arma a Seychelles en su equipaje, no tenía duda alguna de que la operación era una operación mercenaria y de que la Fuerza de Defensa Sudafricana no intervenía en ella. Además, la mayoría de los acusados parecían haber aceptado que, una vez que se habían embarcado en la operación, no podían esperar asistencia o apoyo alguno de Sudáfrica o de la Fuerza de Defensa Sudafricana.

57. En consecuencia, el juez concluyó que los acusados no habían demostrado que la operación era una operación oficial de conformidad con la Ley de Defensa Sudafricana (No. 44 de 1957, artículos 1 y 95 (2)) y la Constitución de la República de Sudáfrica (No. 32 de 1961, artículos 16 a 19).

58. Sin embargo, el juez hizo las siguientes observaciones relativas a la medida en que funcionarios del Gobierno sudafricano tuvieron conocimiento de la operación o la apoyaron:

a) Había que aceptar que Dolinschek 10/ era un empleado del Servicio Nacional de Inteligencia (NIS) de Sudáfrica, y sería ingenuo sugerir que el NIS no había estado al corriente en términos generales, por conducto de Dolinschek, de la proyectada expedición mercenaria de Hoare, aunque no hubiera tomado ninguna medida positiva para apoyarla;

b) Era imposible evitar la conclusión de que la entrega de los fusiles de asalto AK-47 y otro equipo en la casa de Hoare el 6 de octubre de 1981 había sido consecuencia de sus contactos con los brigadieres Hammon y Knoetze. Nunca se había sugerido que la entrega por un sargento mayor de la Fuerza de Defensa se hubiera hecho por error o que los artículos hubieran procedido de otra fuente 11/. Por consiguiente, el juez aceptó que ciertos miembros de la Fuerza de Defensa Sudafricana habían prestado asistencia y apoyo a la operación. El juez añadió que no había nada en el testimonio que sugiriera que ellos o cualesquiera otros miembros de la Fuerza de Defensa hubieran tenido nada que ver en adelante con el planeamiento de la operación, el reclutamiento, la facilitación del transporte o el pago de salarios, o que hubieran estado al corriente de la fecha de la operación.

59. En otras partes del fallo, se mencionaron también otros puntos pertinentes del mandato de la Comisión:

a) El juez concluyó que tenía cierto fundamento la alegación de al menos algunos de los acusados de que las autoridades policiales, durante el interrogatorio inicial en Sonderwater, habían estado más interesadas por los sucesos en Seychelles y el reclutamiento de personas para esa operación - particularmente por saber si habían intervenido miembros de la Fuerza de Defensa - que por las actividades relativas a la partida de los mercenarios en el avión de Air India 12/;

b) El mismo hecho de que de Beer (acusado No. 26) hubiera estado dispuesto a falsificar documentos de llamamiento al servicio activo a fin de permitir que compañeros del Comando de Reconocimiento se ausentaran de sus puestos con objeto de participar en la operación, y que otros hubieran estado al corriente de ello, constituía un fuerte indicio de que habían sido conscientes de que no se trataba de una operación gubernamental encubierta como una operación mercenaria 13/.

II. COMPROBACIONES Y CONCLUSIONES DE LA COMISION

60. En su primer informe (S/14905), presentado al finalizar su visita a la zona, la Comisión señaló que la información con que contaba en ese momento distaba mucho de ser completa, pero que no excluía la posibilidad de que surgiera más información pertinente relativa a su mandato, especialmente durante el juicio por los cargos de secuestro, que se estaba desarrollando en Sudáfrica. Por cierto, surgió más información.

61. La Comisión, sin embargo, destacó algunas limitaciones al valor de los juicios en Seychelles y Sudáfrica como fuente de información.

62. En primer lugar, los juicios realizados en Seychelles y Sudáfrica se relacionaban con acusaciones concretas conforme a las leyes nacionales de cada país. El juicio en Sudáfrica se centraba en los cargos de desviación a mano armada de aeronaves y la información pertinente al mandato de la Comisión surgía en forma incidental más bien que como parte central del juicio.
63. Segundo, en razón de las limitaciones jurídicas mencionadas en los párrafos 25 y 26 supra, algunos testigos no podían mencionar ciertos temas en su declaración.
64. Tercero, una considerable porción de la información adicional disponible pertinente al mandato de la Comisión derivaba del testimonio de Hoare, que en gran parte no estaba corroborado por otros testigos. La Comisión, por consiguiente, debió tratar lo que decía Hoare con la máxima cautela cuando ese testimonio no estaba independientemente confirmado. Asimismo, la Comisión no tuvo oportunidad de interrogar directamente a ninguno de los mercenarios en Sudáfrica, especialmente a Hoare.
65. Con sujeción a las limitaciones que anteceden y a otras que menciona en su primer informe, la Comisión ha llegado a las siguientes conclusiones, sobre la base de la información que figura en su primer informe y en el presente informe complementario.
66. La Comisión no tiene motivos para modificar la esencia de las conclusiones que figuran en los párrafo 276 a 286 de su informe anterior, especialmente respecto del objeto, preparación inmediata, planificación y financiación de la agresión mercenaria. Los detalles sobre ciertos puntos, que figuran a continuación, deben leerse en conjunción con las conclusiones del primer informe.
67. La Comisión aún no tiene información completa sobre los antecedentes de la agresión mercenaria. Sin embargo, la Comisión tiene motivos de creer que, a partir de 1977, han existido contactos entre Hoare y exiliados de Seychelles, con el fin de derribar al Gobierno de Seychelles. La Comisión también tiene razones para creer que Moneta participaba en los contactos con ese fin, así como Dolinschek. El hecho de que existían esos contactos surge claramente de otras fuentes, incluso Dolinschek y el Gobierno sudafricano (véase S/14905, párr. 187).
68. La Comisión está convencida de que Hoare realizó preparativos concretos para la agresión mercenaria después de mantener nuevos contactos, en 1981, con exiliados de Seychelles, en especial con Gerard Hoareau, en los que Hoare recibió seguridades de apoyo financiero.
69. Entre los que también participaron en las conversaciones preparatorias figuraban Dolinschek, el Capitán Ward (un oficial del ejército sudafricano) y suboficiales del Segundo Comando de Reconocimiento.
70. Los planes para la operación, desarrollados por Hoare, cambiaron sustancialmente de su forma inicial cuando fueron descritos por primera vez a los demás en septiembre de 1981, hasta su ejecución efectiva en noviembre del mismo año. Ello quedó demostrado con toda claridad por la decisión de que cada uno de los mercenarios debía transportar individualmente las armas en su equipaje, en lugar de que se las mandara en una embarcación a la isla.

71. En primera instancia, el reclutamiento fue realizado utilizando las vinculaciones de Moneta en Johannesburgo, principalmente con hombres vinculados al Segundo Comando de Reconocimiento, muchos de los cuales estaban acostumbrados a que se los llamara para realizar operaciones especiales y a ejecutar esas operaciones fuera de Sudáfrica.
72. Más tarde, en la zona de Durban se llevó a cabo el reclutamiento de hombres que habían servido con las antiguas fuerzas rhodesias, antes de la independencia de Zimbabwe, muchos de los cuales también habían servido durante algún tiempo en la Fuerza de Defensa de Sudáfrica, después de su partida de Zimbabwe. También participaron otras personas, incluso algunas que previamente habían actuado en operaciones mercenarias.
73. No se discute ahora que Hoare se puso en contacto con funcionarios del Servicio Nacional de Inteligencia de Sudáfrica para obtener apoyo logístico y que esos funcionarios lo enviaron a entrevistarse con oficiales de la Fuerza de Defensa de Sudáfrica. Tampoco se discute que las armas y demás equipo utilizados por los mercenarios fueron entregados a Hoare por los oficiales de la Fuerza de Defensa de Sudáfrica. Parece razonable suponer que provinieron del arsenal de la Fuerza de Defensa.
74. Evidentemente, el Servicio Nacional de Inteligencia tenía conocimiento de los preparativos para la agresión mercenaria desde su inicio, a través de los contactos admitidos de Hoare con el Servicio Nacional de Inteligencia y a través de Dolinschek que, como es evidente ahora, era miembro del Servicio.
75. Dada la naturaleza de las operaciones militares y de inteligencia y de la falta de información de la Comisión, evidentemente la Comisión no está en situación de establecer el pleno alcance y nivel de participación y responsabilidad de la Fuerza de Defensa y del Servicio Nacional de Inteligencia sudafricanos.
76. Con respecto a la financiación de la operación, la Comisión mantiene el criterio de que los gastos realizados en la operación mercenaria y los que se habrían efectuado si hubiera tenido éxito, ascenderían a por lo menos 750.000 dólares EE.UU. Sin embargo, dado que sólo se pagaron 1.000 rand a los que participaron, y que el saldo debía pagarse después de la conclusión de la operación, los gastos reales de los que tiene conocimiento la Comisión no exceden, ciertamente, de los 200.000 dólares. Hoare declaró que 320.000 dólares habían sido puesto a su disposición por los exiliados de Seychelles, aunque estos le habían prometido 400.000 dólares EE.UU. para la operación. Paul Chow, en su declaración ante la Comisión, manifestó que se había pagado a Hoare la suma de 400.000 dólares (véase S/14905, párr. 251).
77. En base a la información de que dispone, la Comisión estima que es muy posible que los fondos adicionales necesarios habrían estado disponibles después de que terminara con éxito la operación, pero no puede excluir la posibilidad de que hubiera otras fuentes de financiación anteriores.
78. La Comisión desea señalar a la atención los siguientes puntos, que considera que establecen claramente la participación de Sudáfrica:

- a) Las armas, municiones y demás equipo fueron suministrados por personal de la Fuerza de Defensa de Sudáfrica;
- b) Un oficial del ejército participó en las conversaciones preliminares;
- c) El Gobierno tenía conocimiento en general de los esfuerzos de los exiliados de Seychelles, que procuraban obtener apoyo para derribar al Gobierno de Seychelles;
- d) El Servicio Nacional de Inteligencia tenía conocimiento de los planes de Hoare desde su iniciación;
- e) Miembros del Segundo Comando de Reconocimiento, una unidad escogida, participaron en la operación.

79. La Comisión toma nota de que, aunque admitiendo ciertos hechos, el Primer Ministro de Sudáfrica, en su declaración formulada el 29 de julio de 1982, dijo que "ni el Gobierno sudafricano, ni el Gabinete, ni el Consejo de Seguridad del Estado tenían conocimiento del golpe" 14/. A la luz de los hechos que se enuncian supra, la Comisión debe llegar a la conclusión de que, si los ministros responsables no tenían por lo menos conocimiento de lo que estaba ocurriendo, ello indica una notable falta de control del Gobierno sudafricano sobre sus propios organismos y una carencia de información que es difícil de conciliar con el estricto y eficaz control mantenido por las autoridades de seguridad en Sudáfrica que la Comisión mencionó en su primer informe.

80. Con respecto a las alegaciones de participación de otros Gobiernos, la Comisión observa que todas las declaraciones a este respecto de que tiene conocimiento derivan directa o indirectamente de Hoare. Además, por propia admisión, Hoare no tenía conocimiento directo de mucho de lo que dijo a este respecto. Dadas estas circunstancias, la Comisión no puede fundar conclusiones en tales manifestaciones.

81. Como se señaló en el párrafo 15, la Comisión no tratará de detallar las consecuencias económicas de la agresión mercenaria. Estima que la necesidad de ayudar a superar esas consecuencias es grave y urgente.

III. RECOMENDACIONES DE LA COMISION

82. La Comisión, en esta etapa final de su labor, desea reafirmar la continua validez de las recomendaciones 2 a 5 que figuran en su primer informe (S/14905, párr. 293).

83. En particular, dada la continua amenaza que las agresiones mercenarias representan para la soberanía y la independencia de los Estados, en especial las pequeñas naciones en desarrollo, como lo ilustra la carta de la Encargada de Negocios de Seychelles de fecha 2 de noviembre de 1982 (S/15477):

a) La Comisión desea subrayar la necesidad de llegar a una rápida conclusión de la labor que se desarrolla en la actualidad para la concertación de una convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios, de manera que la convención pueda estar abierta para la firma lo antes posible;

b) La Comisión desea destacar nuevamente que los Estados deben hacer todos los esfuerzos posibles para impedir las operaciones mercenarias, en especial comunicando sin demora a los gobiernos interesados toda información que puedan tener respecto a posibles actividades mercenarias.

84. A la luz de las conclusiones a que ha llegado sobre esta cuestión, la Comisión estima que Sudáfrica tiene una obligación especial de adoptar todas las medidas necesarias para asegurar que no se inicien operaciones mercenarias desde su territorio.

85. Teniendo presentes los constantes efectos adversos de la agresión mercenaria de 25 de noviembre de 1981 sobre la economía de la República de Sychelles y la necesidad de que este país reciba más asistencia, la Comisión desea señalar a la atención de los Estados miembros el llamamiento formulado recientemente por el Comité ad hoc establecido en virtud del párrafo 10 de la resolución 507 (1982) para que se hagan contribuciones al Fondo Especial para la República de Seychelles establecido en virtud del párrafo 9 de la misma resolución.

Notas

1/ En ambos casos la Comisión recibió la transcripción de los autos, incluidas las sentencias, pero no los documentos presentados ante el Tribunal como prueba.

2/ No obstante, a la Sra. Ingle se le decomisaron los fondos depositados en su cuenta bancaria y 28.000 rand en efectivo, porque el Tribunal encontró pruebas de que dichos fondos podían haberse utilizado para cometer el delito del que fueran declarados culpables los otros cinco individuos o podían estar destinados a cometer dicho delito. Se formularon cargos por importación ilícita de armas contra algunos de los acusados; Sims fue declarado culpable de cometer dicho delito y condenado a prisión.

3/ Según informes de prensa, los cuatro mercenarios condenados a muerte decidieron no apelar la sentencia; en cambio, decidieron elevar una petición de clemencia al Presidente de Seychelles.

4/ El cadáver del 46º mercenario, J. Fritz, muerto en el aeropuerto de Mahé, Seychelles a primeras horas de la noche del 25 de noviembre de 1981, fue trasladado a Durban a bordo del avión.

5/ Con arreglo a dicha ley, el Primer Ministro de Sudáfrica, cualquier persona autorizada por éste u otro Ministro, pueden impartir instrucciones, no obstante cualquier disposición en sentido contrario de una ley o la costumbre, en virtud de las cuales se prohíbe que una persona testifique o suministre informaciones en cualesquiera actuaciones de cualquier tribunal de derecho u organización o institución creada por ley o con arreglo a la ley, sobre cualquier hecho, asunto o materia o sobre cualesquiera comunicaciones dirigidas a dicha persona o enviadas por ella. Según informes de prensa, este artículo se invocó por primera vez con motivo del proceso de los 43 mercenarios en Sudáfrica.

6/ El expediente parecía estar completo, con excepción de las declaraciones hechas por los abogados defensores y por los acusados que no tenían representantes legales inmediatamente antes de que se dictara el fallo. Al respecto, se afirmó que no se había dejado constancia de dichas declaraciones. El expediente estaba redactado en el idioma original e incluía porciones en Afrikaans.

7/ Se supone que la Fuerza de Defensa Sudafricana incluye entre sus componentes:

- a) La Fuerza Permanente;
- b) La Fuerza de Ciudadanos;
- c) La Fuerza de Comandos del tipo de una guardia nacional.

El Comando de Reconocimiento (RECCE) es una fuerza selecta compuesta de voluntarios que han cumplido previamente sus dos años de servicio militar. Los miembros de esa unidad son soldados profesionales a jornada parcial, que realizan un entrenamiento riguroso y son llamados, cuando se requieren sus servicios, para montar operaciones especiales.

Notas (continuación)

8/ Durante el proceso se hicieron referencias tanto a rand como a dólares de los Estados Unidos. En esa época, el valor del rand y el del dólar de los Estados Unidos eran aproximadamente iguales.

9/ A lo largo del fallo, el juez rechazó en varias ocasiones el testimonio de Hoare cuando estaba en contradicción con los de otros testigos.

10/ Uno de los mercenarios capturados por las Fuerzas de Seguridad de Seychelles después de la agresión mercenaria del 25 de noviembre de 1981, que había afirmado que era funcionario del NIS (véase también la sección I A supra, y el primer informe de la Comisión, S/14905, párrs. 79 y 281).

11/ Se presentó como prueba al Tribunal un recibo oficial de la entrega, firmado por Hoare.

12/ Tras el arresto de los acusados en Durban y su traslado a Pretoria, donde estuvieron detenidos en virtud del artículo 22 de la ley 62 de 1966 (que autoriza la detención de los sospechosos de actividades terroristas u otros delitos de carácter político), todos menos cinco fueron puestos en libertad el 2 de diciembre de 1981. Esos cinco fueron acusados de secuestro de personas. Posteriormente, los liberados fueron detenidos de nuevo, y todos fueron acusados de secuestro de aeronaves.

13/ Durante el proceso, se prestó ante el tribunal testimonio que indicaba que Johannes de Beer, a fin de facilitar el reclutamiento de algunos de sus compañeros del Comando de reconocimiento para la operación mercenaria, había expedido, sin autoridad para ello, documentos de llamamiento para actividades oficiales, permitiéndoles así ausentarse de sus puestos durante el transcurso de la expedición (véase también el primer informe de la Comisión, S/14905, párr. 278).

14/ El texto completo de la declaración del Primer Ministro aparece en el anexo 3.

Anexo I

LISTA DE ACUSADOS EN EL JUICIO DE SUDAFRICA a/

<u>Acusado</u>				<u>Ocupación</u>	<u>Experiencia militar y</u>
<u>No.</u>	<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Nacionalidad</u>	<u>principal</u>	<u>otras observaciones</u>
				<u>(si se menciona)</u>	
1.	Thomas M.B. Hoare	62	irlandés	Empleado por cuenta propia	Ex miembro del ejército británico; ex dirigente mercenario en el Congo b/
2.	Charles W. Dukes	25	estadounidense	-	Ex miembro del ejército de Rhodesia, ex miembro del RECCE V (Quinto Comando de Reconocimiento) Sudáfrica
3.	Vernon A. Prinsloo	31	zimbabwense	Gerente de empresa	Ex miembro del ejército de Rhodesia (capitán)
4.	Robert Jones-Davies	23	británico	estudiante universitario en Sudáfrica	Completó el servicio militar nacional, Sudáfrica
5.	Andrew T. Standish-White	22	zimbabwense	estudiante universitario en Sudáfrica	Ex miembro del ejército de Rhodesia (Servicios Aero-náuticos Especiales) soldado de primera
6.	Patrick J. Eurrelle	32	sudafricano	propietario de una agencia de publicidad	Completó el servicio militar nacional
7.	Christo Hillebrand	27	sudafricano	agente de seguros	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
8.	Bernard de Vos	27	sudafricano	maestro de escuela	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
9.	Louis A. Boucher	22	sudafricano	-	Reservista del V RECCE (Quinto Comando de Reconocimiento) y ex miembro del I RECCE (Primer Comando de Reconocimiento)
10.	Jonh V. Mackay	25	británico	electricista	Ex miembro del ejército de Nueva Zelanda y del ejército de Rhodesia (Servicio Aeronáutico Especial) y ex miembro del RECCE I (Primer Comando de Reconocimiento)
11.	Sven H. Forsell	38	austriaco	productor de televisión	-
12.	Jan O. Sydow	41	sudaricano	propietario de una compañía de seguros	Ex miembro del servicio secreto de información militar sueco

/...

<u>Acusado</u> <u>No.</u>	<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Nacionalidad</u>	<u>Ocupación principal</u> <u>(si se menciona)</u>	<u>Experiencia militar y</u> <u>otras observaciones</u>
13.	Stepen J. Biddlecombe	23	zimbabwense	empleado en una firma de ingeniería	Ex miembro del ejército de Rhodesia y del ejército de Sudáfrica
14.	Richard J. Stannard	28	zimbabwense	-	Ex miembro del ejército de Rhodesia (capitán) y del ejército de Sudáfrica (capitán), ex miembro del VI RECCE (Sexto Comando de Reconocimiento)
15.	Nicholas Wilson	23	británico	empleado a jornada parcial	Ex miembro del ejército de Rhodesia (Servicios Aeronáuticos Especiales) soldado de primera, ex miembro del RECCE (Comando de Reconocimiento)
16.	Peter A.D. Hean	30	sudafricano	gerente de empresa	Ex miembro del ejército de Sudáfrica y del ejército de Rhodesia (major)
17.	Kevin T. Beck	27	sudafricano	Gerente administrativo en una firma	Ex miembro del RECCE IV (Cuarto Comando de Reconocimiento)
18.	Theodoros D. van Huyssteen c/	-	-	-	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
19.	Jochemus L. Dekker	27	sudafricano	Profesor, Instituto de Administración de la producción	Reservista del RECCE (Comando de Reconocimiento)
20.	Fredrick L. Gouws	22	sudafricano	Aprendiz, Técnico de Instrumentos	Reservista del RECCE V (Quinto Comando de Reconocimiento)
21.	Kevin N. Barnes	23	británico	Representante de ventas para una empresa de defensa civil	Ex miembro de la policía de Rhodesia y del ejército sudafricano (soldado de primera)
22.	Tullio Moneta	42	sudafricano	Actor	Ex mercenario en el Congo
23.	Barry F. Gribbin	26	estadounidense	-	Ex miembro del ejército de Rhodesia (cabo) y del RECCE I (Primer Comando de Reconocimiento)

<u>Acusado</u> <u>No.</u>	<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Nacionalidad</u>	<u>Ocupación</u> <u>principal</u> <u>(si se menciona)</u>	<u>Experiencia militar y</u> <u>otras observaciones</u>
24.	David C. Greenhalgh	22	zimbabwense	Representante de ventas de una firma	Ex miembro del ejército de Rhodesia (teniente)
25.	Charles G. Goatley	27	zimbabwense	Agente de diamantes	Ex piloto (teniente de la fuerza aérea de Rhodesia)
26.	Johannes L.P. de Beer	25	sudafricano	Gerente de planificación de operaciones en un hotel	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
27.	Kennet H. Dalgliesh	32	británico	Propietario de hotel	Ex oficial del servicio de inteligencia de la Armada Británica (subteniente) y ex miembro del ejército de Rhodesia
28.	Patrick G.B. Henrick	25	sudafricano	Agente inmobiliario	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
29.	Ernst L. Dettlefs	24	sudafricano	estudiante universitario en Sudáfrica	Ex miembro del ejército sudafricano, 32º batallón
30.	Keith Macleod	26	sudafricano	trabajador autónomo	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
31.	Desmond Walker	27	sudafricano	Trabajos en conservación de la naturaleza	Miembro del RECE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
32.	Pieter Doorewaard	28	sudafricano	Dibujante	Ex policía militar en Pretoria y miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
33.	Donald P. Kenny	45	británico	Empleado de un garage	Ex miembro del ejército de Rhodesia (suboficial), ex miembro del RECCE IV (Cuarto Comando de Reconocimiento)
34.	Michael F. Webb	32	británico	Consultor de seguros y luego empleado de un bar	Ex miembro del ejército británico (capitán), del ejército de Rhodesia y del ejército de Sudáfrica

<u>Acusado</u> <u>No.</u>	<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Nacionalidad</u>	<u>Ocupación principal</u> <u>(si se menciona)</u>	<u>Experiencia militar y otras observaciones</u>
35.	Peter B.G. Duffy	40	británico	Fotógrafo profesional	Ex mercenario en el Congo
36.	Desmond J. Botes	52	sudafricano	Agente inmobiliario	Ex policía en Rhodesia
37.	Kenneth J. Kelly	33	australiano	-	-
38.	Kurt G.H. Priefert	38	Alemán de la República Federal de Alemania	Poeta y empresario en Johannesburgo	Ex miembro del RECCE (Comando de Reconocimiento)
39.	Peter Rowhein	43	Alemán de la República Federal de Alemania	Cultivador de algodón de Chipinga, Zimbabwe	Sirvió dos veces como mercenario en el Congo, la primera vez bajo el mando de Hoa
40.	Steyn de Wet <u>c/</u>	-	-	-	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
41.	Simon T. Willar	25	británico	Consultor de una empresa de construcción	Ex miembro del ejército de Rhodesia (capitán)
42.	Jacob A. du Toit	22	zimbabwense	Trabajó con su padre en la construcción	Ex miembro del ejército de Rhodesia (Servicios Aeronáuticos Especiales) y miembro del RECCE (Comando de Reconocimiento)
43.	Alex Deacon	25	sudafricano	Representante de ventas	Miembro del RECCE II y ex miembro del RECCE I (Comando de Reconocimiento)
44.	William D. Paul	46	sudafricano	Centro Médico Privado	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)
45.	Alan A. Mann	30	sudafricano	Técnico electrónico	Miembro del RECCE II (Segundo Comando de Reconocimiento)

Notas

a/ Inmediatamente antes de la agresión mercenaria, todos los acusados, excepto Rowhein, residían en Sudáfrica.

b/ Ahora Zaire.

c/ Se retiraron todas las acusaciones antes del juicio, por lo tanto, no se sometió a juicio a los acusados.

Anexo II

EXTRACTO DEL FALLO DEL TRIBUNAL EN EL PROCESO CELEBRADO EN SUDAFRICA

Considero conveniente que el Tribunal examine brevemente la historia del reclutamiento para la operación, a fin de determinar en particular si alguno de los acusados tenía un fundamento razonable para creer que el Gobierno o la Fuerza de Defensa de Sudáfrica y ciertos gobiernos extranjeros estaban implicados en esta operación, y la medida en que ello pudo llevarles a pensar que se trataba de una operación sudafricana encubierta.

Las circunstancias en que fueron reclutados los acusados pueden resumirse como sigue:

Desde el derrocamiento del régimen de Mancham en Seychelles, Mancham y otros de la misma opinión, en un esfuerzo por recuperar el poder, comenzaron a considerar la posibilidad de un golpe de Estado con la ayuda de mercenarios. El Coronel Hoare fue contactado por primera vez en nombre de Mancham en 1978, y hacia la misma época se estableció contacto también, según Tulio Moneta (acusado No. 22), con un tal Schroeder, que también había sido jefe de mercenarios en el Congo (ahora Zaire) después de salir de escena el Coronel Hoare. Schroeder se había dirigido a Moneta con la esperanza de que éste pudiera establecer contacto con reclutas adecuados para una operación de mercenarios, pero Moneta tenía estrechas relaciones con Hoare, a cuyas órdenes había servido en el Congo, y le informó de los planes de Schroeder. Eventualmente, se despejó el camino para que Hoare elaborara un plan de operaciones y se dirigiera a Moneta para tomar contacto con varios miembros del Segundo Comando de Reconocimiento con miras a reclutarlos para una operación de mercenarios destinada a derrocar el gobierno de René en Seychelles. El actuó en gran medida por conducto de Dunlop Paul (acusado No. 44), que, a su vez, tomó contacto con un sargento del comando llamado Brian Walls y, a través de él, con cierto Mayor Willie Ward, que en una época había pertenecido al Comando, pero posteriormente había obtenido un comando independiente. Como resultado de esos contactos, se celebró una reunión alrededor del 28 de octubre de 1981 en el Hotel Kyalami Ranch. El Coronel Hoare habló en esa reunión, en la que estuvieron presentes el Mayor Ward, el Sargento Walls, Moneta, Dunlop Paul (acusado No. 44), Pieter Doorewaard (acusado No. 32), Alan Mann (acusado No. 45) y Kurt Priefert (acusado No. 38), quien estuvo presente porque era amigo íntimo de Dunlop Paul.

Según Dunlop Paul, el Coronel Hoare reveló en esa reunión que había recibido de Mancham el mandato de montar un golpe de Estado en Seychelles, que la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos estaba al corriente de la operación proyectada, que el Gobierno sudafricano estaba al corriente de la operación y que no la obstaculizaría, que "los hombres en la cumbre" estaban al corriente de la operación y que había tenido contactos con dos brigadieres. También les dijo que no tendrían necesidad de llevar armas consigo, pues las recibirían en la isla, que el golpe se efectuaría antes del final de diciembre y que dispondrían de un campamento de entrenamiento en el Transvaal septentrional. Reveló que se necesitarían 70 hombres, y el Mayor Ward dijo que él se ocuparía del reclutamiento a partir de su propia unidad. El recuerdo que tenía de esa reunión Pieter Doorewaard era esencialmente el mismo, salvo que afirmaba que Hoare había dicho que la Fuerza de Defensa Sudafricana conocía la operación y la apoyaba, pero no

abiertamente, de modo que, si algo salía mal, las autoridades pudieran distanciarse de ella. El recuerdo de Alan Mann (acusado No. 45) era que el Gobierno sudafricano, la Fuerza de Defensa y el NIS estaban al corriente de la operación y la aprobaban. También se discutió en esa reunión lo que los voluntarios de distinto rango recibirían por su participación. Doorewaard, por ejemplo, esperaba recibir 30.000 rand, (si la operación tenía éxito) y Moneta, 50.000 rand.

Pocos días después, Moneta fué informado de que el Mayor Ward había sido llamado para una operación militar y no podía tomar parte en el planeamiento del golpe. En esa fase resultó evidente que habría que adoptar una política diferente respecto del reclutamiento, y hacia esa época se encontró una nueva fuente de reclutas en Durban, como resultado de las relaciones que Kenneth Dalgliesh (acusado No. 27), propietario de un hotel, tenía con hombres que habían servido en la guerra de Rhodesia y se habían asentado después en Sudáfrica. Al mismo tiempo, Doorewaard trató de reclutar a compañeros del Segundo Comando de Reconocimiento, y Dunlop Paul y Moneta también ayudaron al reclutamiento. En el momento oportuno, cada uno de los acusados se entrevistó con Hoare en una u otra reunión, y todos firmaron un compromiso de alistarse y recibieron 1.000 rand en efectivo con la promesa de otros 10.000 dólares una vez que el golpe se hubiera realizado con éxito.

La cuestión que surge ahora es qué dijo el Coronel Hoare a los posibles reclutas en el Transvaal y qué les dijo en Durban.

Varios de los acusados alegan que, en las reuniones celebradas en el Transvaal con posterioridad a la reunión en el Hotel Kyalami Ranch, el Coronel Hoare les dijo esencialmente lo que había dicho en la reunión en el Kyalami Ranch, pero, según el testimonio de los acusados pertenecientes al Segundo Comando de Reconocimiento, hubo una notable tendencia a ampliar y embellecer la historia de la intervención del Estado en la operación. Por ejemplo, Alex Deacon (acusado No. 43) sostuvo que en una ocasión Hoare les había dicho que había estado en contacto con un general y dos brigadieres de la Fuerza de Defensa Sudafricana, en tanto que Johannes de Beer (acusado No. 26) fue aún mas lejos y dijo que, además, Hoare había dicho que estaba negociando con un general y dos brigadieres, quienes investigarían los planes de Hoare con objeto de aprobarlos. Añadió que la CIA estaba al corriente de la operación y que, si ocurriera cualquier emergencia, existía un plan de enviar un avión desde Kenya para ayudarles, y que, tan pronto como finalizara el golpe, el Gobierno de Kenya lo reconocería, y enviaría por aire tropas kenyanas para permitir que los acusados se dispersaran entre los turistas. El Coronel Hoare añadió además que había iniciado negociaciones personales con el Presidente Reagan y el Secretario de Estado Haig. De Beer dijo que consideraba toda la operación como una operación sudafricana que había sido encubierta tras una apariencia mercenaria. Keith MacLeod (acusado No. 30) también prestó testimonio en el mismo sentido. Su alegación era la siguiente: que aunque realizaban la operación bajo un jefe mercenario y una fuente distinta de la Fuerza de Defensa les pagaba una suma importante de dinero, todo el golpe era una operación de la Fuerza de Defensa Sudafricana, y que ellos estaban realizando efectivamente una operación encubierta, en su condición de miembros de la Fuerza de Defensa, y, por consiguiente, tenían una buena defensa contra los cargos. El Coronel Hoare negó que en ninguna ocasión hubiera implicado expresamente al Primer Ministro, al Gobierno o a la Fuerza de Defensa en la operación, pero reconoció que había informado a la reunión de que contaba con cierto respaldo para la operación, sin mencionar nombres. Sin embargo,

posteriormente admitió que en la última reunión dijo a algunos de los miembros del grupo que podían esperar el apoyo de los Gobiernos de Kenya y los Estados Unidos, que darían su reconocimiento pronto e instantáneo en cuanto estuviera instalado el gobierno de Mancham.

Ahora bien, aunque el Coronel Hoare negó inicialmente que en ningún momento hubiera declarado expresamente a los reclutas del Transvaal que el Gobierno y la Fuerza de Defensa apoyaban la operación, admitió que había dicho a uno o dos de ellos que el Primer Ministro conocía y aprobaba la empresa, que les había dicho que había negociado con dos brigadieres (pero no con un general) y que ellos habían dicho que sólo aprobarían la operación si se incluía un plan de escape en caso de que las cosas salieran mal. Admitió que había dicho que la Agencia Central de Inteligencia reconocería inmediatamente al nuevo gobierno, pero negó haber dicho nunca que había negociado con el Presidente Reagan y el General Haig.

El Tribunal está casi seguro de que el Coronel Hoare hizo cuanto pudo por convencer a los reclutas del Transvaal de que el golpe proyectado contaba con el apoyo tácito del Gobierno y la Fuerza de Defensa de Sudáfrica, y de que les dijo también que la Agencia Central de Inteligencia simpatizaba con el golpe, que los Estados Unidos y Kenya reconocerían al nuevo gobierno tan pronto como el golpe tuviera éxito y que Mancham trasladaría entonces por aire a su nuevo gobierno desde Kenya. El Tribunal tampoco duda de que describió el cuadro de un gobierno marxista ilegal actuando en Seychelles, mencionó la necesidad de restaurar un gobierno de orientación occidental en interés de Sudáfrica y del Occidente en general y persuadió a los reclutas de que su participación en el golpe redundaría en provecho de Sudáfrica. Este es un factor importante en este caso, que es apenas pertinente para la cuestión de la culpabilidad o la inocencia, pero bastante para la cuestión de la sentencia si los acusados son hallados culpables. A este respecto, tiene cierta importancia el testimonio de Chris de Jager, solicitado por la acusación. Se trata de un miembro del Segundo Comando de Reconocimiento, que firmó para participar en la operación del golpe, pero abandonó el grupo en Ermelo porque, en contra de las garantías que se le habían dado anteriormente, se le pidió que llevara de contrabando a Seychelles en su equipaje un fusil de asalto AK-47. Cuando testificó, sobre las diversas reuniones a que asistió con algunos de los otros acusados vinculados al Comando de Reconocimiento, dió un testimonio muy firme de que no se le dejó ninguna duda de que la operación era una operación mercenaria y de que la Fuerza de Defensa Sudafricana no estaba implicada en ella. Ese testimonio no fue seriamente rebatido en el interrogatorio por la defensa, y la mayoría de los acusados parecieron aceptar que esa era la verdadera posición y que, una vez que se habían embarcado en la operación, no podían esperar asistencia o apoyo alguno del Gobierno o de la Fuerza de Defensa. El Tribunal está convencido de que la alegación hecha por de Beer y MacLeod de que creían que se trataba realmente de una operación encubierta de la Fuerza de Defensa oculta tras una operación mercenaria no tiene un fundamento firme y, sin entrar en esta etapa en un análisis crítico de su testimonio, está convencido de que no fue prestado honradamente. El Tribunal coincide con la alegación del Sr. Rees de que, para que tenga éxito la alegación de los acusados, deben demostrar que la operación de Seychelles era una operación oficial de conformidad con la Ley de Defensa, una tarea sumamente difícil que no han intentado realizar. Véanse los artículos 1 y 95 (2) de la Ley de Defensa (No. 44 de 1957) y los artículos 16, 17, 18 y 19 de la Constitución de la República de Sudáfrica (No. 32 de 1961).

Hay que señalar también que la mayor parte del testimonio del Coronel Hoare respecto del conocimiento de sus planes por diversos gobiernos, departamentos gubernamentales e individuos, o de su participación en ellos, no está apoyado por pruebas, y el Tribunal, por razones que se expondrán más adelante en esta sentencia, otorga poca o ninguna credibilidad a cualquier manifestación suya no respaldada por pruebas. La alegación de que el Gobierno de Kenya conocía esta operación y estaba dispuesto a apoyarla se basa solo en su palabra; él alega que se enteró de la intervención de la Agencia Central de Inteligencia en la operación a través de un tal Hoareau, que era uno de los principales agentes de Mancham, y eso constituye un testimonio indirecto. Sus presuntos contactos con el General Haig parecen haberse basado en el hecho de que él y el General Haig tienen un amigo común, y no pretende haberse reunido ni con el General Haig ni con el Presidente Reagan. Incluso según el relato del propio acusado No. 1, supo indirectamente, por conducto de Dolinschek, que el Gobierno se había negado a intervenir en el asunto muchos meses antes de que se realizara la operación. Es evidente que el Coronel Hoare no alega haber tenido ningún contacto directo con el Sr. P.W. Botha ni el Gabinete, y cualquier alegación que haya hecho acerca de la participación de los mismos en el asunto es puro testimonio indirecto. Sin embargo, hay que aceptar que Dolinschek era un empleado del Servicio Nacional de Inteligencia, sería ingenuo sugerir que el Servicio Nacional de Inteligencia no estaba al corriente en términos generales, por conducto de Dolinschek, de la proyectada expedición mercenaria de Hoare, aunque no tomara ninguna medida positiva para apoyarla. A este respecto, es importante que Dolinschek tuviera que solicitar una licencia en su empleo para ir a Seychelles como mercenario pagado y no en su condición oficial. Existe aún la cuestión de la intervención de la Fuerza de Defensa en este asunto. A este respecto, el Coronel Hoare ha hablado de entrevistas con los brigadieres Hamman y Knoetze, aunque reconoce que su último contacto con ellos tuvo lugar el 27 de septiembre de 1981. Es imposible evitar la conclusión de que la entrega de los AK-47 y otro equipo en la casa del Coronel Hoare en Hilton el 6 de octubre de 1981 fue consecuencia de sus contactos con esos brigadieres, y nunca se ha sugerido que su entrega por un sargento mayor de la Fuerza de Defensa se hiciera por error o que los artículos procedieran de otra fuente. Por consiguiente, el Tribunal debe aceptar que ciertos miembros de la Fuerza de Defensa Sudafricana habían prestado asistencia y apoyo a esta operación. Sin embargo, el Coronel Hoare dice que su último contacto con los dos brigadieres tuvo lugar el 27 de septiembre de 1981, aunque parece recordar una llamada telefónica posterior a Hamman, y no hay nada en su testimonio que sugiera que dichos brigadieres o cualquier otro miembro de la Fuerza de Defensa tuviera nada que ver en adelante con el planeamiento de la operación, el reclutamiento de voluntarios, la facilitación del transporte y el pago de salarios, o que estuvieran al corriente de que la tentativa de golpe iba a iniciarse el 25 de noviembre de 1981. Sin embargo, la cuestión es periférica respecto de los problemas centrales de este caso, que se refieren a la partida de los acusados de Mahé en el avión de Air India, y ninguno de los acusados ha tenido la temeridad de sugerir que cualquier grado de apoyo al golpe que pudieran haber recibido de la Fuerza de Defensa o sus miembros les justificaba para apoderarse de un avión internacional a fin de escapar cuando falló el golpe.

La situación de los reclutados en Durban no difiere mucho de la expuesta. A ellos también se les informó de la necesidad de derrocar al Gobierno marxista de Seychelles, en interés de Sudáfrica y del Occidente en general. El Coronel Hoare declaró que aseguró a esos reclutas que el Gobierno conocía el plan. Peter Hean (acusado No. 16) testificó que el Coronel Hoare les dijo que el proyecto tenía el respaldo del Gobierno sudafricano, la Agencia Central de Inteligencia y el Gobierno de Kenya (en modo muy similar a la forma en que se dió la información en las reuniones del Transvaal). Sin embargo, lo que más preocupaba a Charles Goatley (acusado No. 25) y Vernon Prinsloo (acusado No. 3), entre otros, era si, en caso de que fallara la operación, serían aún bien acogidos en Sudáfrica y se les permitiría permanecer en el país. Esos acusados habían intervenido activamente durante muchos años en la guerra de guerrillas en Rhodesia; habían venido recientemente a la República para establecerse en su territorio, y estaban vitalmente interesados en que, si fallara la operación, se les permitiera aún permanecer en Sudáfrica y no se les devolviera a Zimbabwe. El Coronel Hoare les aseguró que su mandato se remontaba "hasta la cumbre", y les invitó a comprobarlo con los servicios de seguridad a un nivel alto si dudaban de él. Según Goatley, Hoare habló con considerable autoridad y, en vista de su reputación, aceptaron sus garantías y se unieron a él. Aunque la promesa de un pago sustancial por sus servicios era un factor muy importante en el caso de estos hombres, el deseo de hacer algo positivo por lo que ellos creían que eran los intereses de Sudáfrica y el mundo occidental, reemplazando el régimen del Presidente René por el gobierno anteriormente elegido en Seychelles, influyó también considerablemente en ellos. Sin embargo, como dijo Peter Hean, no deseaban quedarse en el limbo si las cosas salían mal, y querían estar seguros de que podrían regresar a Sudáfrica tuviera o no tuviera éxito la operación. Teniendo presente que se trataba, a sabiendas de Hean, de una operación mercenaria mandada por un jefe de mercenarios bien conocido y que Hean recibía una buena paga por ella, el Tribunal rechaza la afirmación de Hean de que el respaldo del Gobierno sudafricano era de tal carácter que creía que toda la expedición era una operación sudafricana. Sin embargo, el Tribunal acepta que, si Hean no hubiera creído que el Gobierno sudafricano concedía su apoyo tácito a la operación, no hubiera participado en ella.

Anexo III

TEXTO DE LA DECLARACION FORMULADA POR EL PRIMER MINISTRO DE
SUDAFRICA EL 29 DE JULIO DE 1982

1. Durante el juicio que acaba de terminar en la Corte Suprema de Maritzburgo de los piratas que capturaron un Boeing de Air India durante el intento fracasado de golpe en Seychelles se presentaron como testimonio varias afirmaciones sobre la participación del Estado. Durante el juicio el Gobierno debió respetar la norma de sub-judice y no pudo formular observaciones. Ahora que se ha hecho justicia y el caso ha concluido deseo formular las siguientes observaciones:

2. Se iniciaron investigaciones departamentales sobre las afirmaciones de participación. A la luz de los resultados de las investigaciones puedo decir lo siguiente:

a) El Coronel Hoare solicitó a funcionarios del NIS (Servicio Nacional de Información) apoyo logístico limitado para realizar un golpe en Seychelles;

b) Los funcionarios del Servicio Nacional de Información remitieron la solicitud a oficiales de la Fuerza de Defensa de Sudáfrica. Personal de la Fuerza de Defensa suministró al Coronel Hoare armas manuales, municiones y radios.

Sin embargo, deseo poner de relieve inequívocamente que:

a) Ni el Gobierno de Sudáfrica, ni el Gabinete, ni el Consejo de Seguridad del Estado tenían conocimiento del golpe. Por consiguiente, no se dio autorización para realizar ninguna acción;

b) Funcionarios del Gobierno no utilizaron ningún dinero para este fin;

c) La participación en el intento de golpe del Sr. Martin Dolinschek y otros no estaba autorizada;

d) El intento de golpe fue ejecutado sin el conocimiento ni la aprobación de los funcionarios o departamentos de que se trata, con excepción de los que participaron directamente.

3. Como el Gobierno considera que la asistencia no autorizada reviste la mayor gravedad, se están tomando las siguientes medidas:

a) Se tomarán medidas departamentales contra funcionarios que excedieron sus facultades;

b) Se han instituido medidas de control adecuadas para impedir que vuelva a ocurrir una situación análoga;

c) El Ministro de Defensa introducirá proyectos de ley durante el próximo período de sesiones del Parlamento para establecer como delitos punibles el uso y el reclutamiento de ciudadanos de Sudáfrica como mercenarios o la instigación al mismo;

d) La utilización de instrucciones de conscripción a algunos mercenarios se remite al Fiscal General.

Anexo IV

EXTRACTOS DE LOS TESTIMONIOS PRESENTADOS POR ALGUNOS DE LOS ACUSADOS
EN EL PROCESO DE SUDAFRICA

Thomas Michael Bernard Hoare (acusado No. 1)

Edad 63 años.

Ocupación actual Empleado por cuenta propia.

Nacionalidad Irlandés. Residente permanente en Sudáfrica.

Experiencia previa Sirvió en el ejército británico de 1938 a 1946 y participó en acciones realizadas en Birmania y Malasia durante la segunda guerra mundial.

Fue contador público durante dos años en Inglaterra y posteriormente en Sudáfrica. Después de una breve carrera mercantil se trasladó al Congo, donde dirigió una fuerza de mercenarios que apoyaba a Tschombe y Mobutu a mediados de la década de 1960. Escribió un libro titulado Congo Mercenarios.

Motivación "Mi motivación para servir como soldado mercenario puede explicarse a grandes rasgos definiéndome a mí mismo como esencialmente anticomunista." "... Aunque he luchado como soldado mercenario, ha sido sobre todo por un ideal ... no veo nada de inmoral o equivocado en cualquier intento de derrocar un Estado totalitario ... y más concretamente un Estado marxista totalitario que llegó al poder mediante el uso de la violencia para derrocar un gobierno elegido democráticamente."

Origen de la agresión (Hoare declaró que había iniciado los preparativos para el golpe en septiembre de 1977 y que se había puesto en contacto con él Gonzalves d'Offay, ex Ministro del Gobierno de Mancham, sustituido por el de René, en junio de 1977.)

"La intención era devolver el poder al Presidente Mancham que, tras un breve lapso de adaptación, se proponía celebrar elecciones libres y justas. Mi respuesta inmediata fue que podría conseguirse, siempre y cuando se dispusiera de suficientes fondos para la ejecución de cualquier plan que yo pudiese decidir y que como primer paso se hiciese un reconocimiento de la isla. Poco después de aquella reunión, hice una visita de seis días a las Seychelles."

(Tras la visita, Hoare presentó "el bosquejo de un plan y una evaluación y un presupuesto" por 5 millones de dólares. Hoare también escribió una carta a d'Offay en mayo de 1978 "para hacerle saber (a Mancham) que me ponía enteramente a su disposición si necesitaba mis servicios".)

(Hacia fines de 1978, Hoare fue a Londres a su regreso de los Estados Unidos de América para reunirse con Mancham, pero éste no asistió a la cita. La reunión se celebró varios meses más tarde, a principios de 1979. El "mandato expreso" para la operación llegó a Hoare verbalmente por conducto de Gerard Hoareau, que se había convertido en el segundo en mando, después de Mancham, tras su salida de las Seychelles en 1981.)

Financiación de la operación

(El movimiento de resistencia se creó en 1980 pero) "parecía imposible que el movimiento de resistencia pudiese recaudar 5 o siquiera 3 millones de dólares ... me parecía que si lo hacíamos, convenía hacerlo enseguida ... y que tendríamos que encontrar hombres dispuestos a ser pagados no por adelantado como suele pagarse a los mercenarios, sino con retraso. Tendría pues que encontrar hombres motivados por alguna otra cosa que el dinero".

"Pedí un presupuesto de 500.000 dólares de los EE.UU. y llegado el momento me dijeron que habían reunido 400.000 y me entregaron 320.000."

(Interrogado acerca de si su empresa iba a ser financiada por Mancham y no por el Gobierno de Sudáfrica, Hoare dijo: "así es".)

Planificación de la operación

(Se prepararon varios planes pero) "hubo que abandonarlos todos por ser demasiado caros". "Por ejemplo, uno de los planes que tenía era comprar un barco en Durban y transportar en él un determinado número de armas" ... "Otro plan tenía una fase que consistía en enviar el equipo, etc., por mar, pero hubo que abandonarlo por otras razones, de modo que en última instancia no me quedaba más que una posibilidad." (Hoare tuvo que optar por un plan muy arriesgado según el cual los mercenarios tendrían que transportar sus armas en un vuelo regular de Air Swazi a las Seychelles.)

"Según parte del plan, en el plazo de una hora tras la realización del golpe, tendría que llegar el nuevo Gobierno, que habría volado con este objeto preciso, y para tal fin, necesitaba instalar un hombre de confianza en la torre de control [en el aeropuerto de Mahé] que supiese la clave."

(Interrogado sobre si Hoare había dicho a alguno de los acusados que disponía de 55.000 R para contratar los servicios de un piloto, Hoare dijo lo siguiente: "En esa fase, el plan preveía el alquiler de un DC-7B de otro país, en el que se llevaría al nuevo Gobierno".)

P: "¿Mencionó usted que disponía de 55.000 R?"

R: "Y los 55.000 dólares eran para ese fin, y en aquel momento el plan de huida era que el avión en el que llegaba el Gobierno se marchase en caso de que el golpe fracasara."

Informaciones sobre
la participación
oficial de Sudáfrica

a) Servicios
secretos de
información

(En una carta a d'Offay el 12 de mayo de 1978, Hoare declaró "también tengo alguna influencia con EL JEFE en este país". Hoare dijo a la Corte que su contacto con el National Intelligence Service (NIS) que sustituyó a la Oficina de Seguridad del Estado era Martin Dolinschek, alias Donaldson: "Dolinschek se me presentó por primera vez en 1974, cuando vino a interrogarme sobre mi participación en la cuestión de Angola".)

"Con los años he llegado a la conclusión de que me conviene confiar al NIS cualquier actividad que pueda plantearme. Empecé a hablarle de las posibilidades de las Seychelles a principios de 1979."

"Como resultado de mis reuniones con Dolinschek, le pedí que me concertara un encuentro con el jefe de la Oficina de Seguridad del Estado, Sr. Alec Van Wyk."

(Se reunieron y) "A Van Wyk le gustó el plan y dijo que lo presentaría al Gabinete y me informaría llegado el momento. Llegado el momento me telefonó para decirme que el Gabinete lamentaba no poder hacer nada ..." "Seguí manteniendo contactos con Dolinschek para ponerme en comunicación con otras ramas del Gobierno". (Tras la llegada de Gerard Hoareau de las Seychelles, se puso en contacto con Hoare.)

(A sugerencia de Hoare, Hoareau "iba a tratar de obtener asistencia de ese departamento (el NIS)". Poco después, altos funcionarios del NIS celebraron una reunión para deliberar sobre el plan de Hoare.)

b) Reclutamiento

(El plan que Hoare había elaborado requería la utilización de "solamente soldados muy bien entrenados y experimentados". Hacia principios de octubre, Hoare dijo que había tratado con los servicios militares de información la cuestión de la composición, las nacionalidades, etc., de la fuerza. Hoare sugirió "debemos contar con 73 soldados sudafricanos porque su motivación, a mi juicio, sería la indicada para esto". Los servicios militares de información, sin embargo, querían "limitar el número de soldados sudafricanos a 15, quizás a 12, y preferían que la mayoría de ellos tuviesen pasaportes extranjeros", según supuso Hoare, para limitar al mínimo la participación sudafricana.)

(Eran dos los principales conductos de reclutamiento: uno era Moneta, el segundo en mando tras Hoare, con quien se establecieron los primeros contactos en junio o julio de 1981.)

"En una fase posterior, cuando se me había hecho el primer pago importante para gastos de la operación le pedí que organizase un encuentro con algunos de los hombres posibles. Tuvimos una reunión (creo que hacia fines de agosto) en la que me presentó al oficial al mando de una unidad de fuerzas civiles, y dijo que le parecía que llegado el momento podría proporcionarme 40 hombres [grupo de Johannesburgo]. "(Otro conducto era Dalglish, propietario de un hotel, que era el "centro de reunión de los tipos de comando y de las ex SAF rhodesias" (grupo de Durban)".)

"Organicé una reunión en Johannesburgo y otra en Durban en las que conocí a los hombres y traté de la operación en general, antes de reclutarlos realmente."

(El dirigente del grupo de Johannesburgo era Moneta; el de Durban, Webb.)

P: "¿Estaba presente el capitán Ward [de South African Defence Force] ... en una de las reuniones?"

R: "Muy, muy al principio, antes del reclutamiento, creo recordar que acaso vi al capitán Ward."

P: "¿Es también posible que se dijese a las personas que estuvieron en la reunión que el capitán proporcionaría ayuda en el reclutamiento?"

R: "Ese era el objeto de la reunión."

P: "¿Es decir, en Kyalami, no es cierto?"

R: "Así es, era en el Kyalami Ranch Hotel."

/...

(Hoare dijo a algunos de los participantes en esas reuniones que "el Gobierno sudafricano tenía noticias de la operación y la aprobaba, pero no la apoyaría abiertamente".)

"Les di buenas razones para creer que el Gobierno estaba detrás de ello, pero no necesariamente las Fuerzas de Defensa."

c) Suministro
de armas

(Se trató acerca del plan con un par de oficiales de alta graduación del NIS en el Hotel Elangeni, en Durban, el 25 de septiembre de 1981).

"Su actitud fue muy optimista, y dijeron que se presentaría el asunto al Gabinete el siguiente martes - esto era un sábado por la mañana ... creían que había un 90% de posibilidades de que se le considerase positivamente". (El miércoles por la mañana, Hoare recibió una llamada telefónica de Claassen, probablemente el No. 2 del NIS, para citarle en Pretoria. El Sr. Claassen le dijo que "el Gabinete había dado su aprobación en principio", y que a partir de entonces debían tratar los detalles, a partir de lo cual Hoare le presentó una lista de armas y municiones. Al día siguiente, Claassen dijo a Hoare que "había recibido una comunicación del Primer Ministro en la que indicaba que debía remitirse el asunto al ejército".)

"Se comprometió a introducirme en el departamento pertinente del ejército. Me llevaron por un edificio de Pretoria ... llamado el edificio Zansa ... Allí me presentaron al General de Brigada Hammon y al General de Brigada Martin Knoetze". (Los dos generales de brigada querían saber "con qué autoridad actuaba Claassen y pidieron un memorando escrito de la oficina del Primer Ministro". Claassen prometió presentarlo llegado el momento y, en vista de la urgencia del asunto, pidió que examinasen el plan de Hoare y estudiaran lo que se pedía. Después, el Sr. Claassen se retiró y fueron tratados extensamente los detalles de la operación.)

P: "Entonces, ¿decidieron - supongo que Hammon y Knoetze, en sus funciones de información militar respaldar el golpe de alguna forma, o el previsto golpe de alguna manera?"

R: "En cuanto a que accedieron a mi petición de armas y municiones, diría yo que sí."

(Se acordó enviar el equipo el 7 u 8 de octubre de 1981 a más tardar.)

"Ambos estuvimos de acuerdo en que las mejores armas para la operación serían de hecho la versión de paracaidismo del AK 47" [para que las pistas no llevaran a una fuente sudafricana]."

"El 6 de octubre, a las 9, llegó a mi casa un camión civil de cinco toneladas, conducido por un señor que posteriormente dijo llamarse Sargento Vander Merwe, con otra persona". (Hoare guardó los cajones que contenían las armas en el sótano de su casa y firmó un recibo. Parte de las armas, por ejemplo granadas impulsadas por cohetes, fueron consideradas innecesarias para la operación y se devolvieron posteriormente al ejército.)

- d) Entrenamiento P: "¿Si alguno de ellos [de los mercenarios] dijeran al Tribunal que usted les había informado de que las fuerzas de defensa iban a poner a su disposición una base militar en algún lugar del Transvaal septentrional, dirían la verdad?"
- R: "Sería la verdad, con la salvedad de que no se dijo esto a todo el mundo, sino a algunas personas."
- P: "¿De modo que no tuvieron tiempo para hacer ningún tipo de entrenamiento conjunto etc.; que tuvo que reclutar a sus gentes por su experiencia y resolver las cosas a medida que se presentaban?"
- R: "Sí, lo principal era la rapidez."

Informaciones
sobre otros tipos
de participación
oficial

(Interrogado acerca del interés de diversos países en un proyectado golpe de esta índole, Hoare respondió: "Puedo asegurarle que aunque ellos [la CIA] están interesados, como resultado de los problemas de esa organización, muestran muchas reservas ante la idea de asumir un compromiso de esa índole.")

- P: "Así que intentó Ud. convencer a los norteamericanos. ¿Qué interés creía que podían tener en un asunto de este tipo?"
- R: "Su interés en la cuestión derivada de una valoración estratégica de las Islas Seychelles."
- P: "¿Consiguió convencer a los norteamericanos de que les interesaba en cierta medida?"
- R: "No, señor".
- P: "¿Y qué les dijo [a los reclutas] en cada una de las fases?"
- R: "En la última sesión de información, que se celebró 24 horas antes de nuestra marcha, les dije que podríamos esperar apoyo del Gobierno de Kenya y del Gobierno norteamericano en la medida en que el nuevo Gobierno fuese reconocido enseguida, casi instantáneamente."

P: "¿Pero los norteamericanos no le habían dado seguridades de que lo reconocerían?"

R: "Sí, me las habían dado."

P: "¿A través de quién?"

R: "A través de una reunión con Gerard Hoareau y de un miembro de la misión de la CIA en Pretoria."

P: "¿Así que Ud. y Hoareau se reunieron con un miembro de la misión de la CIA en Pretoria?"

R: "No es esto lo que dije señor. Dije que la información me llegó por conducto de Hoareau."

P: "Señor Hoare, nos ha dado Ud. mucha información acerca de rumores. Desearía saber si recibió directamente la información de un miembro de la Central Intelligence Agency."

R: "No, señor".

P: "¿Así que no tuvo Ud. conversaciones directas con los norteamericanos?"

R: "Traté directamente con el miembro de la CIA, pero en ningún momento me dio seguridades."

P: "Pero Hoareau era parte interesada - interesada en engañar a la gente si le convenía - no es cierto?"

R: "No estoy de acuerdo con eso, señor."

(En respuesta a la pregunta de por qué Hoare no comprobó la declaración de Hoareau con los mismos norteamericanos, dado que conocía a un hombre de la CIA en Pretoria, Hoare respondió: "En los pocos días de que dispuse antes de montar la operación, dormía como medio cuatro horas cada noche. Hoare negó haber dicho a los soldados mercenarios que aunque la CIA había retirado la oferta inicial de ayuda financiera, seguía pensando en dar información para la operación.)

P: "Si se mencionase que había usted dicho o insinuado a algunos de los acusados, al contratarles, que contaba también con el apoyo del Presidente Reagan o del Sr. Haig de los Estados Unidos ¿qué respondería Ud.?"

R: "No señor, no sería cierto."

P: "¿Dijo algo que pudiese haber dado a alguno de los otros acusados la impresión de que contaba con dicho apoyo?"

R: "No tanto como la impresión, pero puede que dijese que tenía un amigo en los Estados Unidos amigo a su vez del General Haig."

"Intenté darles (a los reclutas mercenarios) la impresión de que los Gobiernos de los Estados Unidos y Kenya apoyarían inmediatamente el golpe una vez que lo hubiésemos puesto en marcha."

Tullio Moneta (acusado No. 22)

Edad 42 años.

Nacionalidad Ciudadano sudafricano.

Ocupación Actor.

Experiencia previa Durante 1965 y 1966 prestó servicios en el Congo como mercenario con el rango de teniente, a las órdenes del acusado No. 1.

Participación anterior "Ocurrió en 1978. Un Sr. George Schroder" ... "se me acercó y me dijo que dos señores que eran miembros del ... [ininteligible] Gobierno de las Seychelles se habían dirigido a él con el propósito de reinstalar al presidente anterior, James Mancham". ... "Me puse en contacto con el Coronel Hoare." ... "Me dijo que volviera a verlo (a Schroder); que indagase lo más que pudiera."

P: "¿Se reunió usted con el Sr. Schroder más tarde?"

R: "Sí." ... "Me habló por teléfono desde el Hotel Rand International de Johannesburgo" ... "Llevé conmigo a un hombre, el Sr. Dunlop Paul, amigo personal mío y miembro del South African Defence Force y del RECCE. ... "Fuimos a la reunión" ... "Pedimos a Schroder con insistencia más información, pero [él] se mostró muy vago al respecto" ... "En realidad, se molestó cuando insistimos ... [ininteligible] y dijo" ... "Encontraré a mis propios hombres". ... "Volví a informar al Coronel Hoare. Me indicó que olvidara la cuestión."

Reclutamiento "El acusado No. 1 me telefoneaba regularmente" ... "Me mantenía informado periódicamente acerca de este proyecto particular." ... "Me preguntó si yo estaba interesado y mi respuesta fue que sí, en todo momento." "Me dijo que debía mantenerme en contacto con los miembros del Reconnaissance Commando (RECCE)."

"Mientras proseguían esas actividades, mantuve informado a Dunlop Paul de los acontecimientos, sin entrar en detalles. Después tuve una reunión en mi casa con Kurt Priefert, Dunlop Paul y otra persona." "Entonces di instrucciones a Dunlop de que se pusiera en contacto con Brian Walls y con el Mayor Willie Ward, oficial comandante de su unidad." ...

- P: "¿Al principio, iba a ser el Mayor Ward uno de los dirigentes de esta expedición?"
- R: "Así es, señor; en verdad, el Mayor Ward iba a reclutar a todo el grupo."
- P: "¿Y en algún momento fue separado del plan, no es así?"
- R: "Bien, fue retirado por la Defence Force. Fue destacado a alguna operación."
- P: "¿Y quién debía ocupar su lugar?"
- R: "Bueno, creo que Piet Doorewaard era el próximo en la lista."

Planificación de la
operación

"La primera vez que vi al Coronel Hoare [acerca de este proyecto] fue ... pudo haber sido en julio o agosto de 1981, en Sandtan, en el Hotel Balalaika."

"El Coronel Hoare explicó en líneas generales un plan sobre la posibilidad de un golpe de Estado en las Seychelles."

"El pensaba" ... "infiltrar lentamente la isla y atacar después desde el interior de la isla."

"El [el Coronel Hoare] dijo que quería armas y municiones de origen comunista."

Cometido especial en
la operación

P: "¿Recibió usted instrucciones de alguien acerca de dónde debía reclutar a los hombres?"

R: "Sí, del RECCE."

"Tuvimos una reunión en Kyalami Ranch. Creo que fue hacia fines de octubre." ... "Esa fue una reunión de dirigentes. Estuvieron presentes el Mayor Ward, Brian Walls, Dunlop Paul, Kurt Priefert, Piet Doorewaard y Alan Mann. El Coronel Hoare explicó el plan y todos los detalles."

"Puse a disposición del Coronel Hoare el lugar en que vivía, donde él celebró algunas reuniones con miembros del Comando del RECCE y mostró mapas, fotografías y otras cosas."

"Creo que a fines de agosto - de 1981, pienso - recibí una llamada telefónica del Coronel Hoare. Me dijo que había llegado el momento de que yo visitara la isla e hiciera todos los arreglos."

"[el 11 de septiembre], día anterior al de nuestra partida" ... "El Coronel Hoare me dijo que volaría a las Seychelles para presentarme a los miembros del movimiento de resistencia."

Financiación de la operación

"Me habló entonces de la situación financiera, contándome que se le había dado una determinada cantidad de dinero. Todos los miembros del Gobierno en el exilio habían aportado" ... "decían que habría dinero, pero que todos esos miembros lo mantenían aquí en Sudáfrica y que se necesitaría mucho tiempo para disponer de la cantidad que el Coronel Hoare requería."

"La cuestión del dinero se planteó también ya fuera de los Estados Unidos o del Gobierno de Sudáfrica, pero el Coronel Hoare entendía que esa era una cuestión muy delicada en esta etapa, usted sabe, no se hizo nada. El estadounidense era muy perspicaz y ellos estaban dispuestos a hacer una contribución, pero más tarde dijo que la contribución no había sido aprobada."

Informaciones sobre la participación oficial

"Dije, vean, me interesa porque es el tipo de cosas que me gusta y siempre que tuviese apoyo del Gobierno de Sudáfrica o de que por lo menos éste no opusiese trabas."

"Me dijo que en esa etapa ya había hecho contactos con algunos funcionarios del ... creo que fue el NIS, no estoy familiarizado con esos órganos."

"Me contó que Gerard Hoareau, uno de los miembros del Gobierno en el exilio, le había presentado a un" ... "no recuerdo el nombre" ... "en un edificio en Pretoria."

"Y uno de los oficiales de seguridad me telefoneaba de vez en cuando, mencionando el nombre de Anton a/, y él [Anton] me dijo en un par de ocasiones que cierta gente no había cumplido con él" ... "no sé exactamente" ... "mencionó un nombre determinado y algunos más en una ocasión ulterior, y dijo que no se

podía confiar en esos dos como para llevarlos a la isla" ... "En esa operación" ... "Dije, bueno" ... "Voy a contarles. Me dijo que no lo hiciera, que se lo dejara a él y nunca más oí hablar de esas dos personas."

"Cuando regresé [de las Seychelles] el Coronel Hoare" ... "unos días más tarde - me invitó a su casa en Hilton, para hacer nuevos planes."

"Cuando vi el sótano ... eso fue suficiente para convencerme de que el plan marchaba en la dirección correcta. Bien, en el sótano había muchas armas y municiones, incluso rifles AK de los tipos húngaro y rumano, y había RPG-7 y granadas de propulsión por cohetes, y él me contó que todas las armas eran suministradas por el ejército de Sudáfrica" ... "Me contó que en un momento se había ocupado de la seguridad y que luego se le dijo que esa cuestión correspondía al ejército y que ambos aspectos, usted sabe, el ejército y la seguridad estaban en juego, pero que esta operación en particular debía ser controlada por el ejército de Sudáfrica o contar con su apoyo."

"El Coronel Hoare me dijo que estaba trabajando en este plan desde 1978 y que había celebrado varias reuniones y mantenido una copiosa correspondencia con un miembro del Gobierno en el exilio."

"Las cartas eran de d'Offa y creo que de Habib Kamil, y en dichas cartas se mencionaban muchos otros nombres" ... "Se mencionaba el nombre de James Mancham" ... "Después mostró la carta de un estadounidense" ... "que era candidato al Congreso." ... yo la vi [la carta]."

"Oí nombrar al General Haig, pero no creo que el General Haig supiera del asunto." ... "Leí la carta dirigida por un conocido escritor estadounidense al Coronel Hoare. Lo cierto es que esa persona en particular, candidato al Congreso, era vecino del General Haig e iba a hablar con él; el General era amigo suyo."

"El [Hoare] me dijo que la CIA apoyaría el golpe. En algún momento incluso habían examinado la posibilidad de prestar apoyo financiero."

- P: "¿Y quién era ese representante de la CIA con quien había hablado?"
- R: "Creo que era el representante local de la CIA."
... "Por conducto de él o de su organismo, nos informarían de movimientos relativos a buques."
- P: "¿Qué clase de buques?"
- R: "Bien, buques de guerra."
- P: "¿Buques de guerra de qué país?"
- R: "Oh, oh, ya veo, principalmente de Rusia."

Kenneth H. Dalgliesh (acusado No. 27)

Edad 32 años.

Nacionalidad Británico, residente permanente de Sudáfrica.

Ocupación Propietario de hotel (el hotel fue vendido durante el juicio).

Experiencia
previa Fue miembro permanente de la Marina Real en el Reino Unido antes de inmigrar a Sudáfrica en 1975. Más tarde viajó a Rhodesia (actualmente Zimbabwe) durante un par de meses para una empresa minera y luego invirtió en una pequeña granja. Fue miembro de la Sección Especial de la Policía en Rhodesia durante cuatro años. Volvió a Sudáfrica en mayo de 1980.

Reclutamiento ("X" estableció contacto con él en septiembre de 1981 en Durban en su hotel) b/ "comprendí desde el primer momento que me estaba sondeando" ... "finalmente mencionó que con mis contactos en Sudáfrica y con personas que yo conocía que habían venido de Rhodesia que quizás fuera necesario en el futuro próximo que él buscara personal plenamente entrenado" ... "Daba la impresión de que hubiera posiblemente en el futuro cercano una operación militar externa. También me comunicó que estaba relacionado con el Coronel Hoare". (Al volver de Seychelles "X" declaró que "había examinado los objetivos finales en la isla y había vuelto e informado al Coronel Hoare, y éste le había pedido entonces que hablara conmigo y determinara si yo podía organizar una operación de reclutamiento. En esa etapa lo que quería era seis miembros muy entrenados, preferiblemente del Servicio Aéreo Especial de Rhodesia" c/.

"Había muchas personas en esa etapa que habían pertenecido al Servicio Aéreo Especial. Después que Rhodesia o Zimbabwe obtuvo la independencia el Servicio Aéreo Especial se trasladó allí básicamente como unidad" ... "pero creo que este contrato inicial era de un año de duración con la FDS d/ y muchos de ellos no renovaron sus contratos."

"Todos los jueves a la noche en mi hotel tenía lugar lo que había llegado a conocerse como "la noche rhodesia", en que muchos de estos ex-rhodesios" ... "solían venir con fines de esparcimiento."

(Sobre la base de sus contactos Dalgliesh elaboró una lista de seis personas, pero cuando se la mostró a X, éste mencionó que) "inicialmente toda la unidad debía componerse de miembros de Comandos de Reconocimiento." ... "por ese motivo sólo podía reclutar un tercio de la cantidad originalmente requerida" ...

"sólo me pidió que por favor yo y el Sr. Webb obtuviéramos lo más pronto posible el mayor número posible de personas" ... "dijo que 20 como mínimo". (Dalgliesh declaró que finalmente pudo reclutar a alrededor de 18 personas.)

Planificación de la operación

"Con los seis iniciales [el mismo, Prinsloo, Goatley, Webb, Hean y des Botes] celebré una reunión - creo que el 7 u 8 de noviembre, en mi departamento en el hotel" ... "sólo dije que se estaba organizando una operación y que si tenían interés me lo comunicaran y proseguiríamos a partir de ese punto."

"(En la segunda reunión "X" les habló y les dio más detalles;) "Ha de ser una operación clandestina apoyada por el Gobierno de Sudáfrica" ... "Por lo que nos dijo tuvimos la impresión de que en realidad era el segundo del Coronel (Hoare)" ... "No dijo cuál sería el objetivo, sólo explicó básicamente" ... "Que es un país de orientación marcista y que sería beneficioso para Sudáfrica y para el Occidente si el gobierno cambiara."

(Se celebró otra reunión en Coastlands, donde les habló el Coronel Hoare. Dalgliesh conoció a Hoare y éste reveló "las razones políticas por las que Seychelles debían ser derrocadas: el Gobierno en ese país"... "Posteriormente nos mostró algunos mapas de la isla. Nos mostró fotografías de los objetivos. Declaró que se trataría de una operación clandestina. Contaba con el apoyo de diversos ... gobiernos" ... "Mencionó a Sudáfrica y a los Estados Unidos" ... "dijo que había estado trabajando en la operación durante creo que tres años - tres o cuatro años - y que lo había estado haciendo con" ... "el Departamento de Información Nacional que conocemos por la sigla NIS. Dijo que contaba con la plena cooperación de los servicios de información militares y que tenía el apoyo del gabinete; aunque no podían apoyarlo abiertamente el apoyo estaba allí".)

Motivación

P: "¿Considera Ud. que ir a otro país y tratar de apoderarse de él por la fuerza no es un crimen?"

R: "Depende del país, señor" ... "¿es un crimen ir a Angola? ¿es un crimen que unidades militares vayan a Zimbabwe? ¿es un crimen que unidades militares vayan a Tanzania? Todos ellos son ahora países comunistas o de creencias marxistas. Seychelles también lo es. No considero que sea un crimen."

(Dalglish expresó su creencia de que si un gobierno era hostil o Sudáfrica estaba "tratando de destruirnos" se justificaba derrocarlo para preservarse.)

P: ¿No le parece que ésa es una cuestión que debe decidir el Parlamento y no un grupo aislado de individuos bajo el mando de un mercenario extranjero?"

R: "Si el Gobierno decidió que ésta era una operación legítima y fue el Gobierno el que adoptó esa decisión y lo hicimos por Sudáfrica con el apoyo de Sudáfrica."

Testimonio de Michael Francis Webb (acusado No. 34)

Edad 32 años.

Nacionalidad Británico (Residencia permanente en Sudáfrica).

Ocupación Mozo de bar en el Hotel Riviera (Durban).

Experiencia previa Ingresó a un regimiento blindado en el ejército británico en 1969 hasta 1974 y llegó al grado de teniente. Luego ingresó a la Fuerza Armada del Sultán de Omán como Capitán hasta marzo de 1975.

Volvió a Inglaterra por un par de meses y luego emigró a Rhodesia. Ingresó al ejército rhodesio, participó en las operaciones externas de tanto en tanto. Emigró a la República de Sudáfrica en abril de 1980.

Reclutamiento: "Fui presentado" ... "al Sr. X" por Ken Dalgliesh en el Hotel Riviera" ... "(el Sr. "X") me hizo preguntas sobre mis antecedentes militares. Al marcharse declaró lo veré la semana próxima" ... "luego volvió y en presencia de Ken Dalgliesh y mía explicó que estaba relacionado con el Coronel Hoare y que se estaba organizando una operación para el futuro muy próximo" ... "preguntó si yo tenía interés y contesté que sí" ... "Tuve la impresión de que estaba relacionado muy estrechamente con la planificación de la operación."

Dijo que la mayoría de las personas provenían de Johannesburgo y nos pidió alrededor de seis hombres, que encontramos" ... "Un par de días más tarde nos llamó por teléfono" ... "quería 10 y posteriormente aumentó esta cantidad a aproximadamente 20, luego dijo 30 y en esa etapa encontramos a alrededor de 18 y transó por 18 (que eran) el contingente de Durban."

P: "¿Podría darnos los números, por favor?"

R: "Sí."

Acusado No. 2. Charles Dikes

3. Vernon Prisloo

5. Andrew Standish-White

10. John Mackay

13. Stephen Biddlecombe

15. Nicholas Wilson

16. Peter Hean
21. Kevin Barnes
23. Barry Gribbin
24. David Greehalgh
25. Charles Goatley
36. Desmond Botes
41. Simon Willar
42. Jacob du Toit

Ken Dalgliesh [No. 27] ya está con nosotros, señor.

Esa es la lista, señor."

(En una tercera reunión el Sr. X explicó que "había personas ... otras personas que estaban siendo contratadas en Johannesburgo" "Sabíamos" ... "Cuando nos encontramos con el Coronel Hoare que se estaba reclutando a miembros de Comandos de Reconocimiento.")

P: "Ud. mismo actuó para reclutar personas para esta operación. ¿Fue para" ... "ayudar a personas que estaban un poco escasas de dinero?" ... "¿Cuál fue su motivo?"

R: "La razón era tener el tipo correcto de persona que nosotros sabíamos por intermedio de otras personas que se consideraban de fiar para el tipo particular de operación."

Planificación
de la operación

"(Unos pocos días más tarde hubo una reunión en el Hotel Riviera a la que no asistí.)"

"Hubo otra a la que asistí que también presidió el Sr. X" (estaban presentes) "Ken Dalgliesh, Peter Hean, Simon Willar, Vernon Prinsloo, Charles Goatley y creo que unas pocas personas más que no puedo recordar."

"Se nos invitó luego a Coastland Flats para conocer al Coronel" ... "el Coronel Hoare" ... "nos explicó lo que ocurría."

"Tuve otra reunión en la casa del Coronel Hoare en Hilton Pietermaritzburg. En esa reunión fuimos presentados a [Gerard] Hoareau que se suponía era el Vicepresidente elegido" ... "el Sr. X estaba allí, el Coronel Hoare, Peter Duffy y Hoareau y otro persona que se suponía era el jefe de la resistencia en la Isla" ... "Esa fue la última reunión."

Cometido especial
en la operación

"Yo era el Jefe del Grupo 3. Había tres grupos" "Peter Hean, Vernon Prinsloo y Simon Willar (eran mis jefes de subgrupo). Nuestra tarea particular era el aeropuerto y las barracas meridionales mismas."

Financiación de
de la operación

"[El Sr. X] también ... no estoy seguro exactamente cuándo mencionó de cuánto dinero se trataba" ... "Indicó en uno y otro momento que se había depositado en una cuenta de un banco suizo una gran cantidad de dinero."

P: "¿Dijo o no quién lo había hecho?"

R: "No, no lo dijo, y no indicó de dónde provenía el dinero."

(En una reunión ulterior en el Hotel Riviera el Sr. X "mencionó el dinero de que se trataba que era 1.000 rand al comienzo y 10.000 al final de la operación".)

"En otra reunión con el grupo de avanzada antes de su partida para Seychelles; en esa reunión fueron reclutados y se les pagó."

"Hubo una tercera reunión a la que también asistí en que el grupo principal recibió sus instrucciones y fue reclutado y pagado."

Información
sobre la parti-
cipación oficial

P: "En la reunión del Hotel Riviera en la que habló el Sr. X ¿qué más dijo?"

R: "Se hicieron preguntas en relación con la legalidad de la operación. El Sr. X explicó muy categóricamente que el Gobierno conocía la operación y que también participaba la CIA (Organismo Central de Información)."

William Dunlop Paul (acusado No. 44)

Edad 46 años.

Nacionalidad Sudafricano.

Ocupación Mensajero e intermediario en el negocio de piedras semipreciosas, instructor de karate y propietario de un gimnasio.

Experiencia previa Alrededor de 1976 ingresó en II RECCE (Segundo Comando de Reconocimiento) como voluntario y recibió entrenamiento especial. Después de terminado el entrenamiento siguió siendo miembro de la unidad en el grupo de apoyo. Fue designado "para otra operación externa pero no para" II RECCE.

Reclutamiento

"Debido a mi relación con Tullio Moneta [que había sido estudiante en su gimnasio "me invitó a conocer a un antiguo dirigente del Congo quien, según dijo, tenía una idea de hacer algo"... "Fuimos al Rand Internacional Hotel en Johannesburg; lo conocí [a George Schroeder] e inmediatamente me desagradó". ... "Quería organizar algo". ... "No se mencionó el lugar pero más o menos dio a entender que se trataba de algún lugar de Africa y quería pagar al contado una suma de alrededor de 20.000 rand y 20.000 rand al volver y le pedí que demostrara la buena fe de lo que estaba diciendo. Me preguntó ... si yo sabía quién era él y le contesté que no, y pedí a Moneta que se retirara" ... "y nos fuimos juntos."

"Posteriormente [Schroeder] se puso en contacto con Moneta, quien a su vez me preguntó si yo conocía a alguien que pudiera estar interesado, y establecí contacto con miembros del Primer Comando de Reconocimiento" ... "y a estos tampoco les hizo mucha impresión porque (Schroeder) no podía probarles que lo que estaba diciendo era correcto."

"[Durante 1981] Tullio Moneta se comunicó conmigo y dijo que había una posibilidad de un empleo - no se mencionó ningún lugar - y me preguntó si alguno de los miembros de mi unidad tendría interés. En esa etapa se me mencionó una cantidad de dinero que era 5.000 dólares al comienzo y 5.000 dólares al terminar, y con esa información me comuniqué con el sargento de mi unidad."

Pregunta: "¿Quién era?"

Respuesta: "El Sargento Brian Walls, que en un sistema normal de llamado a conscripción tendría los números [¿de teléfono?] de otros miembros del Segundo Comando de Reconocimiento. Expliqué lo poco que sabía a Brian Walls y éste a su vez se comunicó con el Mayor Willie Ward."

Pregunta: "¿Cómo lo sabe?"

Respuesta: "Eramos una unidad muy unida y el Mayor Willie Ward y Brian Walls tenían ... [una relación que se remontaba] a los días de Angola, en que eran compañeros de operaciones" ... "el Mayor Willie Ward, en opinión de los miembros del Segundo Comando de Reconocimiento, es una persona muy honorable y una persona con la que iríamos a cualquier parte si él lo aprobara."

Pregunta: "Correcto. ¿Qué sucedió después de esto?"

Respuesta: "Me comuniqué con otra persona, un compañero mío en el Segundo Comando de Reconocimiento, Kurt Priefert" ... "[Más tarde] Tullio Moneta se comunicó conmigo y dijo que parecía que todo estaba en orden y me pidió que nos reuniéramos con el Coronel Hoare. Posteriormente lo hicimos y nos reunimos en Kyalami Ranch. Estaban presentes Piet Doorewaard, Alan Mann, Kurt Priefert, Brian Walls, Tullio Moneta y yo."

Pregunta: "¿Estaba allí Willie Ward o no?"

Respuesta: "Sí, Willie Ward también estaba presente."

Pregunta: "¿Perdón, era Ward o Walls?"

Respuesta: "Ward y Walls, ambos" ... "Tullio Moneta nos presentó al Coronel Hoare" ... "[El Coronel Hoare] dirigió la mayoría de sus observaciones al Mayor Willie Ward, que en realidad ya estaba al tanto del propuesto golpe."

Pregunta: "¿Por qué lo dice?"

Respuesta: "Mientras Tullio Moneta se encontraba en la isla [Seychelles] haciendo un reconocimiento, hubo aparentemente un rompimiento del secreto en Sudáfrica y volvió" ... "El rompimiento fue aclarado" ... "en realidad el incidente no era grave."

Pregunta: "Continúe a partir de la última reunión que Ud. tuvo cuando habló con Ward [¿Walls?]"

Respuesta: "Pocos días más tarde me comuniqué con Brian Walls para averiguar qué estaba ocurriendo con el reclutamiento realizado por Willie Ward. Brian Walls me informó que Ward había sido llamado a realizar una operación especial."

Pregunta: "¿Qué sucedió después? ¿Se celebró otra reunión?"

/...

Respuesta: "Se convocaron y planearon otras reuniones y asistimos a una reunión en que el Coronel presidió en la casa de Tullio Moneta, donde me encontré con una una buena cantidad de mis amigos del Segundo Comando de Reconocimiento que están destacados en otras zonas del país."

Pregunta: "¿Quiénes eran? ¿Recuerda Ud. sus nombres?"

Respuesta: "Paddy Henrick, Vic de Beer, Stephen [?] Crouch, Louis Boucher, Louis Dekker, Bernie de Vos, Frik Gouws y ... perdón, Des Walker y ... [inaudible] ... a los que no había visto durante un buen tiempo."

Pregunta: "¿Tuvo Ud. algo que ver con el reclutamiento de alguno de los mencionados o no?"

Respuesta: "En lo que se refiere a los miembros presentes no. La única persona con la que me comuniqué posteriormente era un ex miembro del Batallón de Paracaidistas que en mi opinión podía trabajar bien con el resto de los integrantes. Lo aceptarían porque también se había caído de aeroplanos; se trataba de Pat Eurrelle."

Pregunta: "¿Cuándo decidió Ud. personalmente alistarse en esta operación propuesta?"

Respuesta: "Cuando la reunión terminó los miembros del Segundo Comando de Reconocimiento salieron afuera para deliberar alrededor de la piletta de natación y discutimos la participación o presunta participación del Gobierno Sudafricano, y opinamos que si el Mayor Willie Ward estaba al tanto de la operación antes que nosotros siquiera supiéramos de ella, y teniendo en cuenta desde dónde opera y qué tipo de trabajo hace, llegamos finalmente a la conclusión de que se cuidaría de nosotros, y que el Gobierno Sudafricano tenía conocimiento de este golpe propuesto."

Planificación de la operación

Pregunta: "¿Les dijo en esta reunión [de Kyalami] el Coronel Hoare cuánto tiempo duraría la operación?"

Respuesta: "El tiempo de trabajo real sería media hora y el tiempo real afuera sería aproximadamente 10 días."

Pregunta: "¿Se le dijo también con cuántos miembros contaría la operación?"

Respuesta: "Sí, originalmente se sugirió que contaríamos con 70 personas ... y el Mayor Willie Ward dijo que haría

todo el reclutamiento" ... "Nos dijo [el Coronel Hoare en presencia de Willie Ward] que íbamos a ir a un campamento de entrenamiento " ... "para pasar una semana o posiblemente más, según lo que tuviéramos que hacer" ... "[el campamento] es suministrado por el ejército y se encuentra en alguna parte del Transvaal Septentrional."

Pregunta: "¿Se le dijo cuándo la operación propuesta estaba destinada a comenzar o a ocurrir?"

Respuesta: "No. Sólo se nos dijo que sería antes del final de diciembre [de 1981]."

Informaciones
sobre la par-
ticipación
oficial

Pregunta: "¿Qué más dijo en esta reunión [en Kyalami Ranch] el acusado No. 1?"

Respuesta: "En la reunión el Coronel Hoare dijo que tenía un mandato de Jimmy Mancham y que la CIA [Organismo Central de Información de los Estados Unidos] estaba al tanto y prestaba asistencia logística. No había podido recibir de ellos fondos para el golpe propuesto y había una estipulación que los estadounidenses deseaban, y era que no se dañara la estación de rastreo de 14.000 millones de dólares de los Estados Unidos. Continuó diciendo que el Gobierno de Sudáfrica estaba en conocimiento del golpe propuesto y no había nada en contra de él. También dijo que los dirigentes superiores lo conocían y que estaba en contacto con dos brigadieres que trabajaban en un edificio en Pretoria, que yo sepa."

Piter Doorewaard (acusado No. 32) e/

Edad 28 años.

Nacionalidad Sudafricana.

Ocupación Dibujante.

Experiencia
previa Cumplió el servicio militar y estuvo destinado con la policía militar en Pretoria en 1972 y 1973. Miembro del Segundo Comando de Reconocimiento desde 1977, había participado de 15 a 20 operaciones especiales.

Reclutamiento

"En octubre de 1981 conocí a Brian Walls, que era sargento del Segundo Comando de Reconocimiento. Nos dijo que se estaba planeando un golpe bajo la dirección del Coronel Hoare y que el Gobierno de Sudáfrica iba a apoyarlo.

Una semana después, el Sargento Walls me dijo que la operación se había suspendido de momento porque se había filtrado información ... En la tercera ocasión [en que nos reunimos], el 28 de octubre de 1981, el Sargento Walls me dijo que iba a haber una reunión [relacionada con la operación] en Kyalami Ranch y que se esperaba que asistieran, entre otros, el Coronel Hoare, Dunlop Paul, Alan Mann y el Comandante Ward."

P: ¿Vio usted a Brian Walls ese día [de la reunión en Kyalami]?

R: Sí.

P: ¿Dónde lo vió?

R: Estaba presente en la reunión.

Planificación de
la operación

"En esa reunión [en Kyalami] el Coronel Hoare dio diversos detalles de la planificación y los preparativos de la operación. Dijo, por ejemplo, que se iban a necesitar unos 70 hombres para la operación ... También dijo que se le iba a facilitar al grupo el uso de una base militar en algún lugar del Transvaal, que el grupo se reuniría allí y empezaría a entrenarse del 7 al 14 de noviembre de 1981. Luego, el grupo partiría en pequeños subgrupos de tres o cuatro hombres cada uno y se infiltraría en Seychelles entre el 14 y el 21 de noviembre de 1981.

Se trató de otros varios asuntos en aquella reunión, por ejemplo, de la Embajada rusa en Seychelles, de los 105 agentes de la KGB en la isla, de la estación de rastreo norteamericana en la isla, del patrullero Topaz, etc.

En una reunión posterior que tuvo lugar en la casa de Tullio Moneta el 8 de noviembre de 1981, el Coronel Hoare nos dijo que ya no se podía usar la base del Transvaal."

P: ¿Por qué?

R: Porque se decidió no correr el riesgo de poner en descubierto a la Fuerza de Defensa Sudafricana ... También se había cambiado los planes de viaje de forma que todo el grupo iba a viajar ahora a Seychelles vía Swazilandia.

Financiación de
la operación

[En la reunión de Kyalami] el Coronel Hoare dijo que se nos iba a dar inicialmente 1.000 rand a cada uno antes de viajar a Seychelles; más adelante, el nuevo Gobierno de Seychelles nos pagaría a cada uno según nuestra graduación: Willie Ward y Tullio Moneta, los dos jefes del grupo, recibirían cada uno de 35.000 a 40.000 rand, los capitanes, de 25.000 a 30.000 rand, los tenientes de 15.000 a 20.000 rand y los soldados rasos, de 10.000 a 15.000 rand cada uno.

Informaciones
sobre la
participación
oficial de
Sudáfrica

[En la misma reunión] el Coronel Hoare nos dijo que el Primer Ministro de Sudáfrica, la Fuerza de Defensa y el Servicio Nacional de Inteligencia estaban al corriente de la operación y la apoyaban ... La habrían apoyado, pero no abiertamente; si algo fallaba, no reconocerían como propia la operación ... El Coronel Hoare mencionó también que los Gobiernos norteamericano y keniano estaban dispuestos a reconocer al nuevo gobierno de Seychelles en un plazo de 24 horas si el golpe se llevaba a cabo con éxito.

Alan Ashton Mann (acusado No. 45)

Edad 30 años.
Nacionalidad Ciudadano sudafricano.
Ocupación Técnico electrónico.

Experiencia
previa En 1970 cumplió el servicio militar en las Fuerzas Aéreas Sudafricanas; en 1974 se alistó como voluntario en el Comando de Reconocimiento y participó activamente en las operaciones del Segundo Comando de Reconocimiento desde agosto de 1975 hasta la fecha del juicio.

Reclutamiento "Un miércoles recibí una llamada telefónica de un tal Sr. Brian Walls, que me informó de que había un trabajo en marcha e íbamos a recibir mucho dinero de esa operación concreta. Le pregunté si la Fuerza de Defensa estaba al corriente de esa operación concreta ... Me informó de que las autoridades militares sí tenían noticia de ese trabajo concreto ... El Sr. Walls es sargento del Segundo Comando de Reconocimiento."

Informaciones
sobre la
participación
oficial de
Sudafrica [En una reunión en Kyalami Ranch, Mike Hoare] nos dijo que la Fuerza de Defensa Sudafricana estaba al corriente del plan y daba su aprobación y que el plan contaba con la aprobación del Gobierno a muy alto nivel ministerial. Dijo que la CIA también estaba informada del intento de golpe y que, aunque no iba a tomar parte en él, suministraría información al Coronel Hoare en relación con determinados movimientos estratégicos del enemigo en esa zona concreta y que también iba a recibir información del Servicio Nacional de Inteligencia de Sudáfrica ... Si hubiera tenido la menor sospecha de que el Gobierno o la Fuerza de Defensa se oponían a esa operación concreta o no estaban informados al respecto, desde luego que no habría ido.

Limitación del
testimonio Hay más detalles que me gustaría revelar, pero no puedo hacerlo debido al artículo 29 que el Ministro de Defensa ha impuesto a este Tribunal.

Johannes Lodewicus Pretorius de Beer (acusado No. 26) e/

- Edad 25 años.
- Nacionalidad Sudafricana.
- Ocupación Administrador de la planificación de operaciones, Cervecería sudafricana y teniente, Comando de Reconocimiento II.
- Reclutamiento Por contacto telefónico realizado por Alex Deacon (también del Comando de Reconocimiento II).
- Cometido especial en la operación (De Beer expedía documentos de llamamiento al servicio activo a los miembros de las unidades del Comando de Reconocimiento para que participaran en la operación militar.)
- P: (del Juez) "Dígame" ... "¿Qué trabajo concreto tenía usted en ese momento?"
- R: "Me explico. Era miembro operativo del Comando de Reconocimiento II al igual que muchos de los otros acusados aquí presentes, pero también desempeñé algunas funciones administrativas en nuestra sede en la noche cada semana y una de esas funciones consistía en la expedición de documentos de llamamiento al servicio activo."
- P: (Acerca de la expedición de documentos de llamamiento al servicio activo) "Me resulta inconcebible" ... "que usted no se pusiera en contacto con su superior para averiguar si era eso lo correcto. ¿Me diría por qué?"
- R: "Sí. Cuando Deacon se puso en contacto conmigo inicialmente" ... "Supuse que no lo hizo por conducto de mi oficial de mando y supuse que no tenía conocimiento de esto. Posteriormente acepté, después que el Coronel Hoare se comunicó conmigo, que se habían saltado a (mi oficial de mando) porque el Coronel Hoare nos aseguró que estaba celebrando conversaciones y negociaciones con un capitán general y dos generales de brigada de la Fuerza de Defensa sudafricana en Pretoria" ... "Si ellos decidieron pasar por alto a mi oficial de mando, a mi no me toca hablar del asunto."
- P: "¿Con qué autoridad comenzó usted a expedir dichas órdenes? ¿Quién le dió la autoridad?"
- R: Me la arrogué, pero quisiera explicar esto. Debido a las circunstancias y a la experiencia previa y a cosas que ocurrieron en el pasado, que desafortunadamente se

incluyen en la resolución del Ministro f/, que no sólo son parecidas a esto, sino que me dieron la seguridad o me hicieron sentir seguro de que la autoridad apropiada se concedería posteriormente, si fuera preciso, y sobre esta base me arrogué la expedición de esas órdenes de llamamiento al servicio activo."

P: "¿Entregó usted todos los documentos personalmente?"

R: "En su mayoría sí."

Financiación de
la operación

P: "¿Conoce usted a la persona responsable de la financiación de la operación?"

R: "Yo no sabía quién iba a financiar toda la operación, pero sé que el dinero que debíamos recibir al terminar la operación lo pondría el Gobierno del Sr. James Mancham."

Peter Bruce Gay Duffy (acusado No. 35)

- Edad 40 años.
- Nacionalidad Ciudadano británico, residente permanente de Sudáfrica.
- Ocupación Fotógrafo independiente de prensa.
- Experiencia previa Trabajó como mercenario en el Congo bajo un tal Coronel Peters y en 1967 conoció al Coronel Hoare por primera vez.
- Reclutamiento "Inicialmente el Coronel Hoare se puso en contacto [telefónico] conmigo a principios de octubre de 1981" ... "Después recibí una visita social de otra persona [que a la larga se identificó como Dolinschek]" ... "Parecía tener mucha curiosidad por saber lo que me había dicho el Coronel Hoare. No le dí detalles y se fue" ... "Pocos días después regresó y me dijo que debía volver a ponerme en contacto con el Coronel Hoare y decirle que estaba interesado en la operación". (Dolinschek me visitó por cuarta vez y preguntó si Duffy se había puesto en contacto con el Coronel Hoare y le aconsejó que "actualizase su pasaporte y sus vacunas; obtuviese una licencia internacional de conducir, etc., lo más pronto posible." ... "Así que lo hice y entonces llamé por teléfono al Coronel Hoare y le dije, "Creo que si la operación ... es de corta duración, tal vez yo esté interesado." Creo que eso fue a principios de noviembre.")
- Motivación (En una reunión celebrada en Coastlands Flats, Durban, el Coronel Hoare "sacó un contrato y dijo que se nos pagarían R 10.000" ... "y que se nos daría un adelanto de R 1.000 en efectivo.")
- P: "¿Así que usted no iba para allá en calidad de cruzado?"
- R: "Bueno, cuando llamé por teléfono al Coronel Hoare al principio me dijo que tenía que estar interesado en el aspecto moral en cuestión y, conociendo al Coronel Hoare como le conozco, entendí que se trataba de una operación antimarxista."
- Cometido especial en la operación "El Coronel Hoare dijo que yo sería el jefe del grupo" ... "el representante de la Antigua Orden [de Bebedores de Cerveza (Froth blowers)]" ... "Me encargaría de atender a toda persona que se pusiese en contacto con nosotros - hoteles, funcionarios y reservaciones, etc., en particular en la isla".
- P: "¿Tiene usted idea a quién se le ocurrió esto [de hacerse pasar por turistas]?"

R: "Dolinschek me explicó que el Coronel Hoare era un soldado auténtico. No sabía nada de" ... "operaciones" ... "por tanto [Dolinschek] había sugerido la pantalla."

[Justo antes de la llegada al aeropuerto de Durban] me acerqué al Coronel Hoare y le dije, "Coronel, usted se da cuenta que esto va a causar problemas cuando regresemos a Sudáfrica, que va a haber un incidente internacional que se exagerará fuera de toda proporción en relación con este conato de golpe. Y si usted quiere, cuando lleguemos allí, le explicaré a las autoridades exactamente lo que ha ocurrido y por qué regresamos" ... "Dijo "Está bien"."

P: "¿Cómo fue que usted decidió decirle eso al acusado No. 1?"

R: "Bueno, en ese momento yo había aceptado que era el jefe del grupo encargado de ponerme en contacto con quien fuera, y el coronel estaba un poco deprimido, para decir lo menos, acerca del fracaso del golpe y de la pérdida de un efectivo."

"[Cuando el avión aterrizó en el aeropuerto de Durban y se detuvo] un Coronel Mouton subió las escalinatas seguido de un médico. Yo dije, "¿Es usted un oficial superior de la policía de seguridad?" y él dijo, "Soy el Coronel Mouton." ... "Yo dije, "¿Quién es el otro caballero?" y él dijo, "es un médico". Así que dije, "Preferiría no decirle lo que tengo que decirle delante de él" ... "y él le pidió al doctor que se fuera." ... "Le expliqué la situación a Mouton y dije, "ha habido un conato de golpe en Seychelles" ... "que habíamos fracasado" ... "y que a él [al Coronel Mouton] más le valía ponerse en contacto con Pretoria y explicar la situación" ... "que había varios miembros del Comando de Reconocimiento a bordo" ... "y yo opinaba que debían tratar de usar algún tipo de pantalla."

"El Coronel Mouton dijo, "¿Puede usted mantener a todo el mundo en el avión hasta que yo averigüe qué decisiones hay que tomar?. Y no hable con nadie de graduación inferior. No hable con nadie hasta que yo regrese". En ese momento también dijo, "¿Qué sugiere que hagamos para tener una pantalla?" Yo dije, "No lo sé, pero el problema es que los pasajeros de Air India van a ver a un grupo regresar a Sudáfrica, y si todos nos marchamos, o lo que sea, se van a preguntar qué ocurre."

"El Coronel Mouton regresó y dijo "Se ha informado a Pretoria". Teníamos que esperar antes de saber la decisión que iban a tomar."

Informaciones sobre
la participación
oficial

- P: "¿El Coronel Hoare dijo algo más [en la reunión celebrada en Coastlands Flats] acerca de esta empresa? ¿Si se trataba de una pequeña jugarreta particular suya o si contaba con el apoyo de alguien?"
- R: "No. Dijo que el Gobierno estaba cien por cien con nosotros. Que el Gobierno de Kenya nos apoyaba. Que el Gobierno de los Estados Unidos estaba enterado e iba a reconocer inmediatamente el nuevo gobierno en Seychelles cuando se instalara."

Peter Rohwein (acusado No. 39)

Edad 43 años.

Nacionalidad Ciudadano de la República Federal de Alemania.

Ocupación Algodonero, distrito de Chipinga, Zimbabwe.

Experiencia previa Terminó su entrenamiento militar en la República Federal de Alemania y después fue a Sudáfrica en septiembre de 1964. Posteriormente, trabajó dos veces como mercenario en el Congo; la primera vez lo hizo bajo las órdenes del Coronel Hoare.

Reclutamiento "El Sr. Peter Duffy me llamó por teléfono [en Zimbabwe]. Me dijo [que] ... Tengo que viajar un poco; tengo que sacar un pasaporte e inyectarme contra el cólera." ... "Me invitó a ir a Johannesburgo."

Planificación de la operación "[En Johannesburgo] me recibió el Sr. Kelly." ... "Creo que era el 22 de noviembre [de 1981]; fuimos a la casa de Moneta [donde había unas 40 personas]" ... "El Coronel Mike Hoare nos dirigió la palabra." ... "[Dijo que] teníamos que derribar al Gobierno del Presidente René y reemplazarlo por Jimmy Mancham, que de hecho era el verdadero Presidente de la Isla conforme a la ley."

Cometido especial en la operación P: "¿Se le dijo a Ud. qué función desempeñaría, a qué grupo se le asignaría?"
R: "Sí, se me asignaría al grupo del Sr. Mike Webb. Nuestra función sería tomarnos el aeropuerto y las barracas - las barracas del sector meridional."

Informaciones sobre la participación oficial "[En la reunión celebrada en la casa de Moneta] alguien preguntó acerca del Gobierno de Sudáfrica; cómo se nos apoya, y [el Coronel Hoare] dijo, "Caballeros", si mal no recuerdo, "no se preocupen por eso. Contamos con el muy firme apoyo del Gobierno de Sudáfrica, la CIA está enterada. A unas cuantas horas del éxito de la revolución, el Presidente Mancham llegará de Kenya. Está esperando allí, con un grupo de tropas kenianas que reemplazarán a los tanzanianos"."

"Hice amistad con el Sr. Richard Stannard, y él hablaba de viejas operaciones militares, y ya allí me enteré de que algunos de los efectivos se encontraban en el Africa sudoccidental, cruzando la frontera hasta Luanda, cerca de Luanda; otros estaban en Maputo, en Mozambique. Muchos de ellos eran antiguos miembros del ejército rhodesiano, y miembros del Comando de Reconocimiento; así que quedé muy impresionado. Eso fue lo que me hizo creer que se trataba de una operación totalmente jurídica, pero se nos dijo que no habláramos al respecto."

/...

Notas

a/ Anton Lubic, alias Martin Dolinschek.

b/ El nombre de la persona no fue revelado en el acta, pero el juez tenía su nombre por escrito, presumiblemente por que era uno de los mercenarios capturados en Seychelles y que se encontraban allí a la espera del juicio.

c/ Servicio Aéreo Especial: una unidad de comandos escogidos.

d/ Fuerza de Defensa de Sudáfrica.

e/ Los siguientes fragmentos del testimonio están basados en una traducción no oficial del Afrikaans.

f/ La prohibición expedida por el Ministro de Defensa con arreglo a la secc. 29 de la General Law Amendment Act (Ley General de Enmiendas al Derecho) de Sudáfrica (No. 101) de 1969 (véase párr. 25 del presente informe).
